Alternativa Interdimensional para Mitigar la Desruralización del Borde Urbano-rural en la Vereda Quiba Baja, Ciudad Bolívar, 2020-2025.

Alejandra Londoño Flórez - Ingeniera ambiental
Edwin Salazar Pérez- Politólogo
Juan Camilo Marentes Hortua - Antropólogo
Tatiana Rodríguez - Ingeniera Civil

Directora:
RUTH MIRIAM MORENO AGUILAR
Doctora en Urbanismo

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD DEL MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES
ESPECIALIZACIÓN EN AMBIENTE Y DESARROLLO RURAL
BOGOTÁ D.C.
2020

CONTENIDO

1 RESUMEN 5
2 INTRODUCCIÓN 6
3 CAPITULO I 8
3.1 TEMA 8
3.2 PROBLEMA 8
3.3 TRADICIÓN DE INVESTIGACIÓN 16
3.3.1 La vereda Quiba Baja en la norma 16
3.3.2 El abordaje del borde 17
3.4 PREGUNTA 19
3.5 OBJETIVOS 20
3.5.1 General 20
3.5.2 Específicos 20
4 CAPÍTULO II 20
4.1.1 RED CATEGORIAL 20
4.1.2 MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO 21
4.1.2.1 Borde Urbano-rural 21
4.1.2.2 Desruralización 23
4.1.2.3 Interdisciplinariedad e interdimensionalidad 24
4.2 MARCO METODOLÓGICO 25
5 CAPITULO III RESULTADOS 31
5.1 CARACTERÍSTICAS DIMENSIONALES DE LA DESRURALIZACIÓN EN EL TERRITORIO 31
5.1.1 Nuevas identidades, territorialidades y problemáticas en Quiba 31
5.1.2 Porcentaje de estructura ecológica del territorio. 33
5.1.3 El papel de la institucionalidad y las organizaciones sociales 36
5.1.4 Actividades productivas, economía campesina y uso urbano del suelo 45
5.2 ANALIZAR CARACTERÍSTICAS DIMENSIONALES MÁS SIGNIFICATIVAS DEL PROCESO DE DESRURALIZACIÓN 48
5.2.1 Cambios en identidades y apropiación del territorio 48
5.2.2 Impacto de modelo de ocupación en el ecosistema 52

5.2.3 Alianzas, Oposiciones, Tensiones y Conflictos de la Desruralización en Quiba baja 55

5.2.3.1 Análisis de los Agentes en Quiba Baja: Alianzas y Oposiciones 55

5.2.3.2 Tensiones y Conflictos.....58

5.2.4 Comportamiento de factores económicos en la desruralización 61

5.3 PROBLEMÁTICAS DE LA DESRURALIZACIÓN DESDE UNA MIRADA INTERDIMENSIONAL.....64

5.3.1 Interpretación interdimensional de las problemáticas.....65

5.4 ALTERNATIVA INTERDIMENSIONAL 68

5.5 CAPITULO IV CONCLUSIONES.....78

5.6 BIBLIOGRAFÍA.....82

ÍNDICE DE FIGURAS

Pág.
Figura 1.Localización Vereda Quiba Baja 12
Figura 2. Límites Vereda Quiba Baja (Secretaria de Salud, 2015) 13
Figura 3. Área de estudio 14
Figura 4. Red Categorial 20
Figura 5. Caracterización de la vegetación de la vereda Quiba baja por imágenes satelitales. 35
Figura 6. Intervención Institucional en Quiba Baja 38
Figura 7. Población con/sin actividad económica 46
Figura 8. Usos del suelo POT- Área de estudio 47
Figura 9. Territorios y áreas naturales 53
Figura 10. Tensiones y Conflictos 59

INDICE DE TABLAS

Pág.
Tabla 1. Marco metodológico 30
Tabla 2. Agentes Quiba baja 41
Tabla 3. Beneficios, intereses y recursos agentes 44
Tabla 4. Imágenes satelitales 52
Tabla 5. Coberturas y áreas 53
Tabla 6. Matriz interdimensional de problemas 65
Tabla 7. Evaluación de escenarios 70
Tabla 8. Matriz de potencialidades y soluciones 71

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Lotes en venta Vereda Quiba Baja 11
Fotografía 2. Mosaico de fotografías aéreas. Bogotá Año 2004 15
Fotografía 3. Mosaico de fotografías aéreas. Bogotá Año 2009 15
Fotografía 4. Imagen Worldview- 2. Área rural de Bogotá Año 2015 15
Fotografía 5. Construcciones y cambio de usos del suelo- 2020 48

1 RESUMEN

La vereda Quiba Baja, ubicada en el borde urbano-rural del sur de Bogotá- localidad de Ciudad Bolívar, vive un proceso de desruralización derivada de la expansión urbana informal. El presente trabajo aborda dicho fenómeno, y sugiere la búsqueda del equilibrio de sus características, flujos y territorialidades para mitigarlo.

En principio, se analiza la desruralización en el borde urbano-rural entre el 2010 - 2020 desde las dimensiones sociocultural, ecológico-ambiental, político-ideológica y técnico-económica, para poner la lupa en las características más significativas de dicho proceso y su influencia en el destino del territorio; posteriormente se hace un análisis interdimensional del proceso. Ello nos permite afirmar que la desruralización de Quiba implica desarraigo territorial, dependencia económica de la urbanización, deterioro y fragmentación ecosistémicas y debilitamiento de la capacidad de agencia de los habitantes, por el énfasis que se da a la dimensión técnico-económica y por el carácter fragmentado y dimensional con el que la institucionalidad planifica el territorio, lo que desembocará en la desaparición del componente rural del borde.

Se propone una alternativa interdimensional para mitigar la desruralización, basada en una actividad económica ligada al paisaje rural, que fomente la recuperación identitaria, la apropiación política territorial y promueva la conservación ecosistémica y paisajística.

Palabras claves: Borde; urbano- rural; Desruralización; Interdimensional; Interdisciplinar.

ABSTRACT

The Quiba Baja village is located on the urban-rural edge of southern Bogotá, it has shown a process of deruralization derived from informal urban expansion. The present work is about this phenomenon, and suggest searching for a balance of its characteristics, flows and territorialities to mitigate it.

At first, the deruralization at the urban-rural edge between 2010 and 2020 is analyzed taking into account sociocultural, ecological-environmental, political-ideological and technical-economic dimensions. This analysis is done in order to prioritize the most significant characteristics of the desruralization and to know how those characteristics affect the territory development. Later, the interdimensional analysis is made.

The previous work will allow us to confirm that Quiba desruralization implies territorial dispossession, uprooting, ecosystem deterioration and fragmentation, and weakening of the agency capacity of the inhabitants; those problems have grown due to a partial planning focused on technical economic projects. In a short term, the rural component of the border will disappear if no measure is taken soon.

Finally, an interdimensional alternative is proposed to mitigate the desruralization. Is based on a touristic tour that an includes agricultural strategy to produce new and quality products; furthermore, the tour will promote territorial identity recovery, political appropriation, ecosystem and landscape conservation.

Keywords: Edge; urban- rural; Desruralization; Interdimensional; Interdisciplinary.

2 INTRODUCCIÓN

El actual crecimiento urbano de la ciudad de Bogotá, genera altos impactos sobre sus bordes y su suelo rural. De este modo, proyectos inmobiliarios, economías extractivas, industrias y el crecimiento urbano informal son algunas de las actividades que causan gran impacto en el borde urbano-rural y que conllevan en un detrimento de los territorios rurales. Así, el presente trabajo busca analizar el borde urbano-rural en la vereda de Quiba Baja, en Ciudad Bolívar, durante el año 2020, partiendo de entenderlo como un espacio complejo, donde las dinámicas espaciales de lo rural se encuentran, conflictúan e integran con las dinámicas propias de lo urbano.

De esta manera, la dinámica espacial del borde urbano- rural de Quiba Baja, está marcada por la tendencia a la expansión no planificada por cuenta del crecimiento urbano, el incremento de la población y su necesidad de buscar nuevos espacios para satisfacer la demanda de viviendas, subordinando el suelo rural y sus formas socio-culturales a las dinámicas urbanas. Se evidencia un claro proceso de desruralización, que se torna problemático por la tendencia a la desaparición del sector rural y modos de producción de la parte baja de la vereda.

Este fenómeno produce cambios interdimensionalmente, en el uso del suelo, en su organización y vocación, en la cultura campesina, en las tradiciones, a partir de la generación de una mentalidad dependiente de los agentes urbanos y del cambio de su relación con el entorno, que terminan por ser perjudiciales para la territorialidad rural, la población habitante y en la alteración de los ecosistemas.

Así, para este trabajo se profundizó en investigaciones realizadas en Quiba Baja y lugares similares, en donde se identificaron los aspectos que no han sido investigados o desarrollados de forma concreta, y, al encontrar vacíos, surge la pregunta ¿Cómo mitigar el proceso de desruralización en el borde urbano-rural en la vereda Quiba baja, entre los años 2020-2025, sin desconocer las interrelaciones entre las distintas dimensiones del desarrollo? Esta pregunta nos llevará a lograr establecer una alternativa que mitigue la desruralización en Quiba baja, a partir de unos objetivos específicos que guiarán el proceso y de un marco teórico-metodológico que replantea la manera en la que se conciben los límites de la ciudad, abordándolos desde la complejidad, superando la noción de una simple división física, hacia categorías de conjunción como borde, desruralización,

interdimensionalidad e interdisciplinariedad, que alumbran la comprensión del problema.

Dando como resultados, en la primera parte el reconocimiento de las características presentes en el territorio de manera dimensional: sociocultural, ecológico-ambiental, político-ideológica y técnico-económica. En la segunda parte, el análisis de las características más determinantes dentro del proceso de desruralización, donde las mismas se involucraron a un análisis multitemporal, en el cual se identificó el comportamiento del territorio y las percepciones y voluntades actuales de los habitantes.

Una vez analizada la situación actual y las dinámicas presentes en la vereda de manera dimensional, en la tercera parte, se elabora un análisis interdimensional de las problemáticas del proceso de desruralización, para superar la visión dimensional y fragmentada con la cual se pretende dar explicación a fenómenos de borde de tipo complejo. Esto a su vez nos permitió en una cuarte parte, identificar las potencialidades del territorio y las posibles soluciones, y a partir de una representación gráfica/matricial, donde se definió una ruta crítica que conllevó a la estructuración de la alternativa interdimensional para mitigar la desruralización del borde urbano-rural de la vereda Quiba-baja.

Finalmente, la alternativa fue descrita en función de componentes y módulos correspondientes que, en la práctica, deberán desarrollarse de forma interdimensional, conjunta, correlacionada y transversal al componente socio cultural. Finalmente, a partir de escenarios evaluados, se explica y justifica la pertinencia de crear como estrategia una organización social-cooperativa productiva ligada a un proyecto agroecológico que sea impulsado de manera participativa por la conservación del paisaje rural, la transformación de prácticas productivas y la transformación positiva de los significados culturales del territorio y la identidad rural.

3 CAPITULO I

3.1 TEMA

El borde urbano-rural, se analiza como un espacio donde las dinámicas espaciales de lo rural se encuentran, conflictúan e integran con las dinámicas propias de lo urbano. De este modo, se puede ver como el espacio donde se encuentran dos visiones distintas de organización del territorio, generando una gran complejidad y conflictividad, que se traduce en cambios interdimensionales en las dinámicas urbano-rurales.

Así, en la vereda de Quiba Baja, al sur de Bogotá, el crecimiento urbano informal choca con la Bogotá rural tradicional de la vereda, generando una alteración en las dinámicas de la población, rompiendo el equilibrio del borde urbano rural, en un proceso de desruralización de la misma. En este proceso, el territorio rural sufre una transformación cultural del modo de producción, pues este se gesta sin tener en cuenta las territorialidades rurales, que tenderán a desaparecer.

Este tema se encuentra dentro del marco de ambiente y desarrollo local ya que se analiza el territorio interdimensionalmente, con el fin de encontrar una alternativa que aborden los problemas de las dimensiones del territorio, enmarcándolas dentro de una supradimensión sociocultural que permita involucrar conocimientos, percepciones e intereses de los agentes del territorio.

3.2 PROBLEMA

El borde urbano-rural en Quiba baja (límite norte con zona urbana), tiene una configuración territorial dinámica, donde el suelo urbano crece de forma tan acelerada que pronto va a cooptar al suelo rural, y generar una expansión urbana, en un fenómeno considerado como desruralización, esta es una problemática en sí misma, porque conlleva la pérdida de las cualidades socio-culturales del territorio del borde. Dichas cualidades que son fundamentales para la vida en el territorio, pues apuntan al sostenimiento del mismo en su interdimensionalidad; son la base para mantener una configuración rural de los espacios y elementos no urbanizados; son herramientas que permitirán valorar los elementos rurales presentes y la vida vigente, integrándola y permitiéndole ser en el territorio de borde.

De este modo, el incremento de la urbanización, así, la tecnificación, el incremento de las dinámicas comerciales, más los modelos económicos de importación de productos alimenticios demandan menos mano de obra en el sector rural y una mayor mano de obra en el sector urbano, especialmente en el segundo y tercer sector de la economía, es decir, el industrial y de servicios, esta dinámica genera una expansión de las ciudades. La intensificación del imaginario de la ciudad como lugar para mejorar la calidad de vida y el aumento de la dependencia de las actividades urbanas que el modelo capitalista genera en las personas, creando suburbanizaciones en la periferia

que chocan y desplazan los modos de vida rurales, en un proceso de desruralización.

Este proceso no ha sido ajeno en Colombia donde las ciudades se han expandido debido a las dinámicas anteriormente descritas, pero, que suman otros factores claves como: la precarización de la vida rural y la presencia de un conflicto armado interno que genera desplazamientos forzados. Así, Bogotá como ciudad capital, ha sido la ciudad de mayor expansión urbana del país, con un área de suelo urbano de 37.972 hectáreas al 2019 la capital cuenta con un 11,9% de área neta urbanizada y sin equipamientos, y del total del territorio, un 2 % son áreas de expansión urbana planificada que se prevista para el crecimiento de la ciudad. (SDP,2018) Además, en Bogotá y la Sabana de Bogotá se ha concentrado el 25% de la población colombiana en las últimas décadas, este flujo migratorio ha generado un suelo urbano insuficiente, donde la cantidad de territorio de expansión urbana planificada dispuesto tiene un alto valor económico, que conlleva a suburbanizaciones de zonas en la periferia, que no cuentan con una planificación técnica del territorio. Todos estos factores económicos amenazan las formas de vida rural tradicionales. (Ballen -2014)

A esto se le debe añadir variables propias del territorio bogotano, como las dinámicas del mercado inmobiliario y el constructo cultural del hábitat que predomina en los habitantes de las zonas urbanas populares de la ciudad. El mercado inmobiliario es cada vez más excluyente y ofrece soluciones habitacionales cada vez más alejadas del concepto de calidad de vida que tienen los habitantes urbano-populares; donde, los apartamentos que se encuentran en las zonas sur de Bogotá están por un valor aproximado de 106 a 130 millones de pesos con un metraje no superior a 65 m^2, lo que choca con la identidad cultural de las personas que vivían en casas con áreas mayores a los 200 m^2.

Las viviendas que tiene estas características en Bogotá se encuentran en barrios constituidos y planificados con servicios básicos, están en el mercado por un valor de 200 hasta 480 millones de pesos. Sin embargo, para ellos es necesaria la propiedad inmobiliaria como requisito para la sobrevivencia en la ciudad. Por estas razones, las personas que no pueden costear o no quieren acceder a las soluciones del mercado predominante, buscan autoconstruir su vivienda, optando por hacerlo en el borde urbano-rural, pues gracias a los mercados inmobiliarios informales del suelo es posible realizar construcciones de muy bajo costo, se observa que el precio promedio del metro cuadrado de suelo en el área urbana del borde sur es de $183.000 pesos. (SDHT,2016)

Este trabajo toma como área de estudio la vereda Quiba Baja, la cual se encuentra ubicada en la zona rural de la localidad Ciudad Bolívar, perteneciente al corregimiento Quiba; la vereda limita al norte con la zona urbana de la Localidad (Barrios Lucero, Jerusalem y San Francisco), al occidente con el municipio de Soacha, al sur con la Vereda de Quiba Alto y al oriente con las Veredas de Mochuelo Bajo y Quiba Alto. Cuenta con un área de 1051 Ha, lo que equivale al 11% del suelo rural de la localidad (Plan Ambiental Local-PAL, 2012).

No se cuenta con datos actualizados de la población de la vereda Quiba parte Baja. Sin embargo, de acuerdo a las proyecciones de población indicadas por la Secretaría Distrital de Planeación, se estimó un número total de personas igual a 2736 que habitan en la Unidad de Planeamiento Rural de Ciudad Bolívar.

En el año 2020 existe un proceso de expansión urbana informal (ver fotografías 1 a 3), en el que predominan viviendas recién construidas, calles sin pavimentar y una presión urbana por loteos como nuevas formas de apropiación del espacio, que llevan a flujos migratorios y a la creación de nuevas territorialidades por parte de foráneos que encuentran suelo barato y cercanos al sector productivo y de servicios de Bogotá, generando un proceso de *desruralización* del borde urbano-rural, que conlleva incrementos en el valor del suelo, mayor densidad poblacional, inestabilidad en la propiedad/tenencia del suelo, pérdida del valor cultural y transformación del modo de vida de los campesinos. Así mismo trae consigo elementos de deterioro en la calidad de vida propios de la vida urbana como desarraigo de los jóvenes, mayor producción de residuos líquidos y sólidos, falta de servicios públicos e impactos ambientales como degradación del paisaje, pérdida de biodiversidad, pérdida de las condiciones ecosistémicas óptimas, inseguridad alimentaria, inseguridad, estrés e incertidumbre por el futuro del proyecto de vida el sostenimiento económico. (Barón, A, comunicación telefónica, 20 de junio de 2020)

Como es posible evidenciar en el diagnóstico del problema, la desruralización se presenta como un fenómeno que afecta todas las dimensiones del desarrollo en el territorio, de manera interdimensional. No obstante, la manera de abordar los bordes urbano-rurales, y el tratamiento que se da al desarrollo del territorio (tanto por parte de los habitantes como el Estado) es meramente dimensional, o sobrepone la dimensión económica sobre las otras dimensiones. Queda explícito que el crecimiento de la ciudad de Bogotá, causante del fenómeno de desruralización, obedece a un modelo de desarrollo basado en el paradigma de la acumulación económica, y sus planificadores abogan por el tratamiento del territorio para la estimulación de dicho crecimiento. Así mismo, estas dinámicas penetran el ámbito cultural, por lo que los habitantes de la ciudad y de la ruralidad buscan, para su proyecto de vida o supervivencia, insertarse en dicho desarrollo económico, en detrimento de la sostenibilidad. Ello, implica que para mitigar el fenómeno de desruralización en la vereda Quiba baja se deba optar por una alternativa interdimensional, que reconozca y priorice todas las dimensiones de la vida en el territorio, y las maneje desde su inevitable interrelacionamiento, desde la interdimensionalidad.



Fotografía 1. Lotes en venta Vereda Quiba Baja

Fuente: (1) Propia y (2,3 y 4) Casas.mitula.com.co (23 marzo 2020)

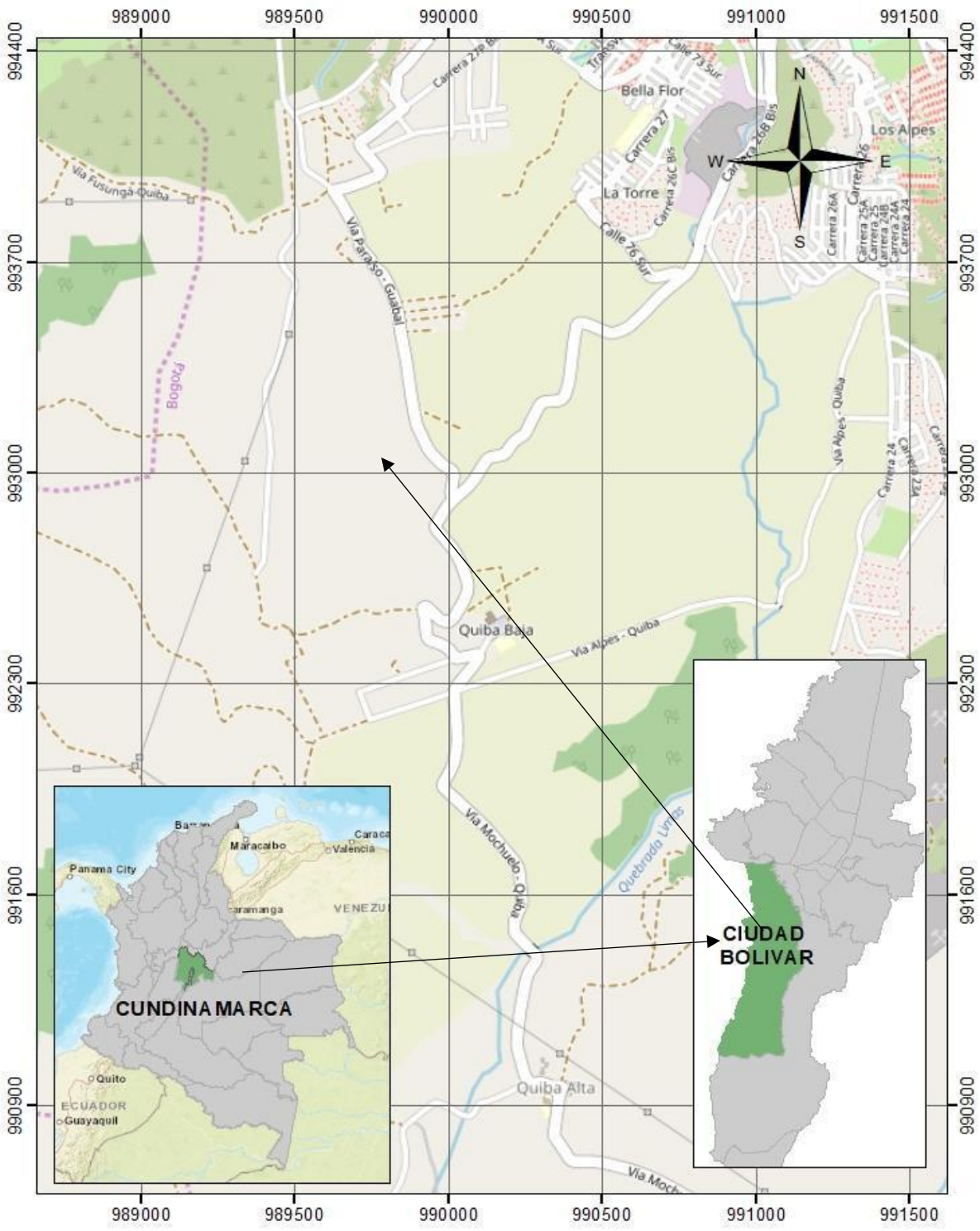


Figura 1.Localización Vereda Quiba Baja

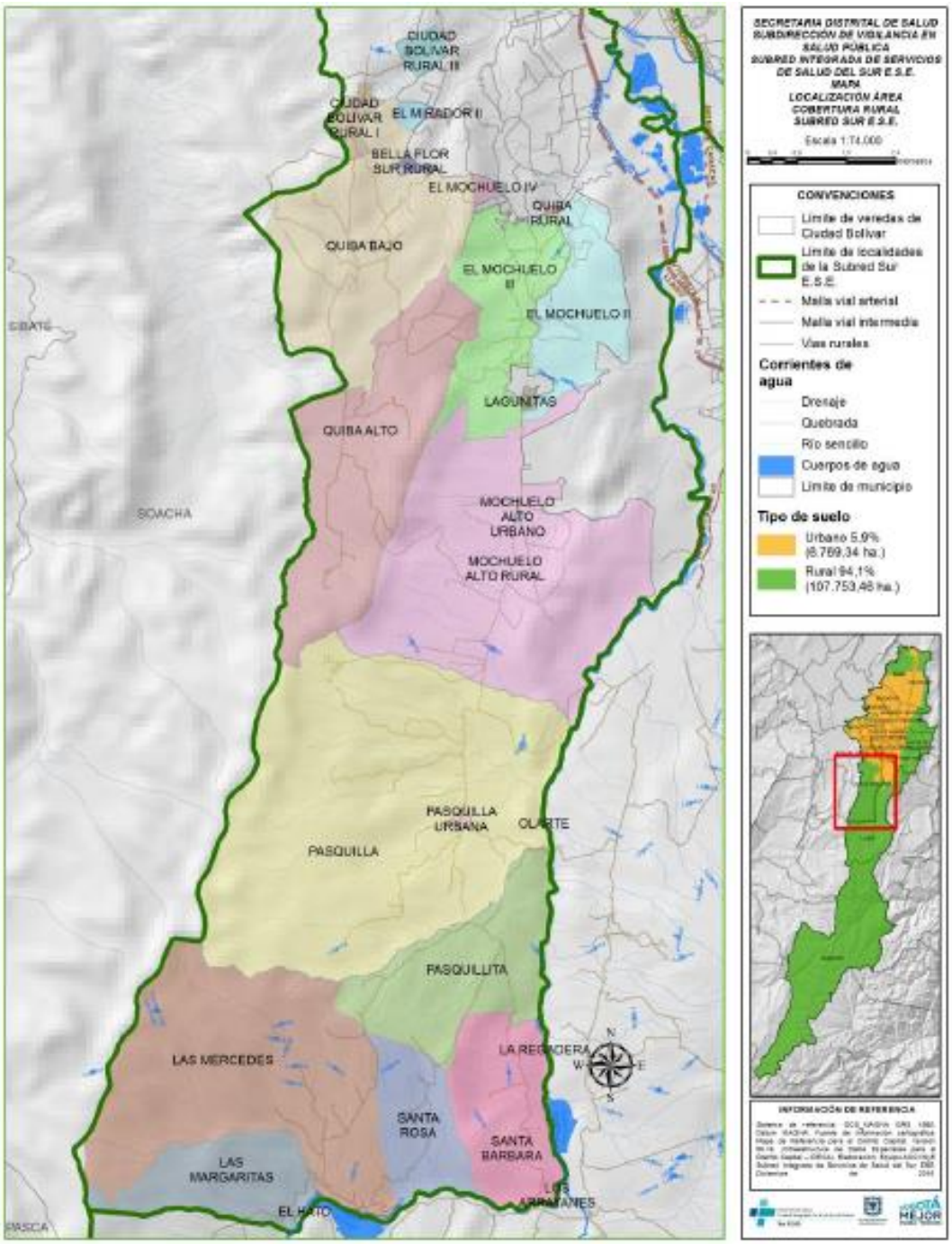


Figura 2. Límites Vereda Quiba Baja (Secretaria de Salud, 2015)

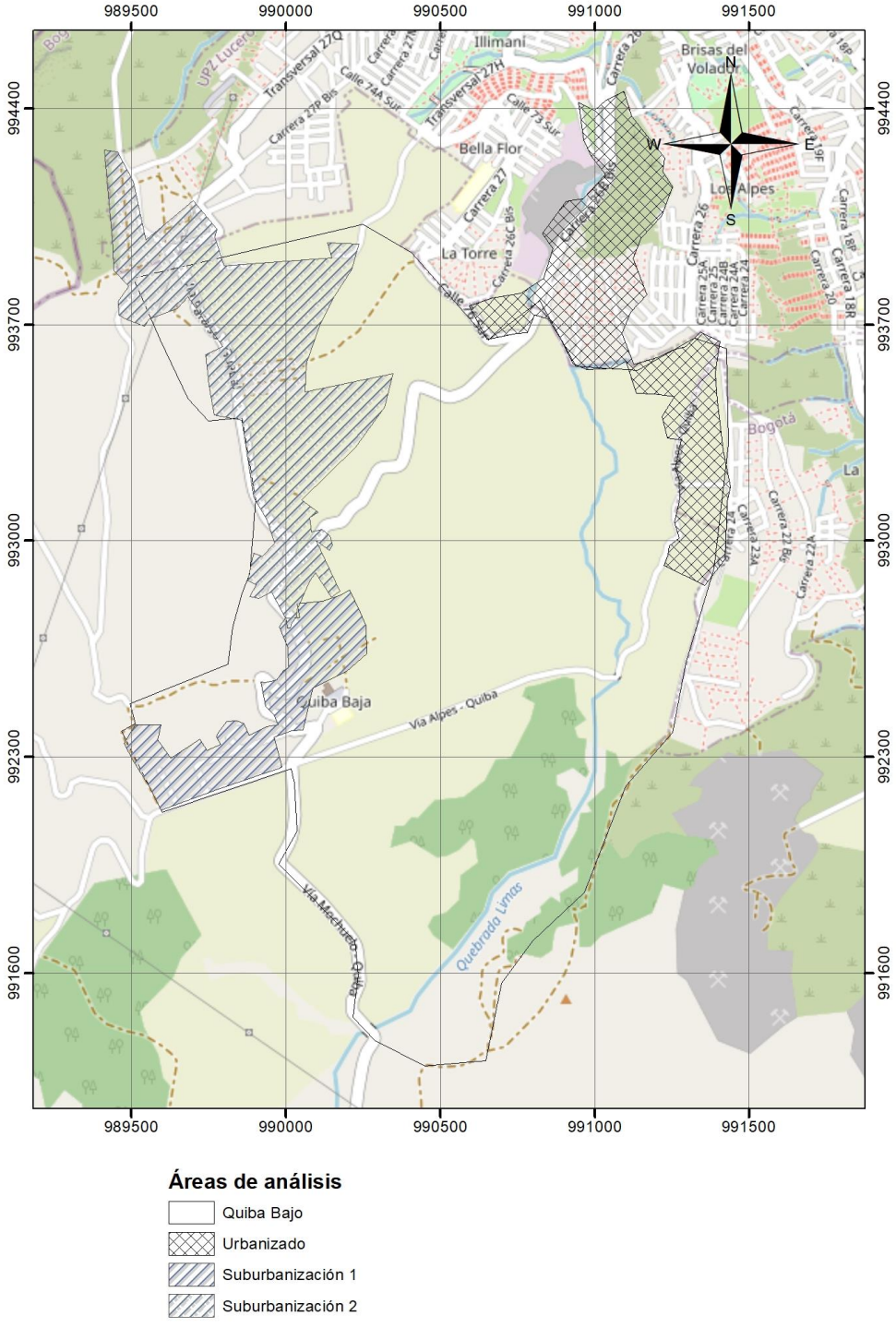


Figura 3. Área de estudio



Fotografía 2. Mosaico de fotografías aéreas. Bogotá Año 2004

Fuente: Mapas Bogotá



Fotografía 3. Mosaico de fotografías aéreas. Bogotá Año 2009

Fuente: Mapas Bogotá



Fotografía 4. Imagen Worldview- 2. Área rural de Bogotá Año 2015

Fuente: Mapas Bogotá

3.3 TRADICIÓN DE INVESTIGACIÓN

El presente capítulo, inicia dando un diagnóstico del abordaje de la desruralización y la mirada del territorio de Quiba Baja en el espació institucional y normativo de la ciudad de Bogotá. Posteriormente, el capítulo se fundamenta en investigaciones realizadas en el área de estudio y experiencias similares al caso de estudio, es decir, ciudades en donde en su periferia se propicia el encuentro entre lo urbano y lo rural, así mismo, investigaciones desde distintos campos disciplinares que buscan analizar o solucionar los conflictos e integraciones que se puedan dar en estos espacios urbano-rurales y las cuales se replantean la manera de concebir los límites de la ciudad como simples límites físicos. Así, de esta relación surgen categorías como territorio, borde, frontera, hábitat, que estarán en el marco discursivo, cabe resaltar que las investigaciones fueron realizadas en la ciudad de Bogotá y Manizales.

3.3.1 La vereda Quiba Baja en la norma

Desde el ámbito normativo del territorio de estudio, el POT vigente (decreto 190 de 2004) considera la vereda Quiba Baja como suelo rural limitante con el perímetro urbano, incluyendo el territorio de borde urbano-rural que nos compete, así como barrios de densidades urbanas que se han formado en años posteriores a su expedición (barrios como Verbenal del Sur y Tierra Colorada). En el articulado se legaliza el Parque Minero Industrial (PMI) "El Mochuelo" como uno de los usos del suelo permitidos en la ruralidad de Bogotá, que cobija las veredas de Quiba Baja ese territorio en un 100% (1.050,79 hectáreas) por lo que, en términos espaciales, la vereda hace parte del PMI. y en su decreto 364 de 2013 se designa a Quiba Baja 25 % de su territorio en Zona de Recuperación Ambiental, con aproximadamente 64 ha.

Sin embargo, actualmente no existen licencias de explotación minera en la totalidad del parque, por lo que, en la práctica en la vereda Quiba Baja predominan los usos agropecuarios, suburbanos y urbanos, entrando en contradicción el uso actual y uso prospectivo, pudiendo causar conflictos por el uso del suelo en la implementación del PMI, ya que, implicaría un desplazamiento de la población campesina por cambio de uso del suelo y consumo de suelos rural con vocación agrícola.

A la población de la vereda Quiba Baja en el último censo desarrollado por la Secretaría de Desarrollo Económico presento que, la actividad agrícola es de 22,68 % de la distribución de los cultivos en el borde sur de Bogotá con 76 cultivos con un área de (21 ha). Por lo que en este informe se identificó la baja productividad de la actividad agrícola comparada con los costos unitarios con la sabana de Bogotá, la gran mayoría de los cultivos del borde sur no son competitivos en el contexto regional. (SDHT, 2016)

A pesar de que la vereda se encuentra dentro de un PMI, la norma contempla unas políticas para la ruralidad que propenden por su protección en términos holísticos y su integración productiva con

la ciudad, por lo que propone unos manejos de borde para el territorio. Dentro de estos manejos, se contemplan obras de rehabilitación post-minería para la vereda Quiba y los barrios colindantes, las ocupaciones que se encuentran en la vereda Quiba baja tiende a prolongarse más allá del perímetro urbano actual. Está conformada por numerosas viviendas aisladas que se ubican en las zonas con mayor amenaza de riesgo por remoción en masa.

La manera en la que el territorio está inscrito en las normas de la ciudad demuestra la falta de interés de la institucionalidad por el abordaje complejo de los problemas del territorio. A pesar de que se ha considerado como un borde con propiedades predominantemente rurales, ha conceptualizado el territorio desde enfoques dimensionales que fragmentan el discurso y la acción de gobierno sobre el mismo, y no permiten solución alguna hacia el fenómeno de desruralización. Este abordaje dimensional-disciplinar de la institucionalidad ha creado en el discurso políticas tendientes a la protección de la vida en el territorio de borde, pero ha desplegado acciones tecnoeconómicas que ignoran la complejidad del lugar y profundizan los problemas de la desruralización.

Además, el territorio ha tenido dificultades para lograr planes parciales de ocupación urbana, oficiales o privados. La causa se ha identificado como problema a la distancia que se encuentra entre las áreas de empleo y soporte urbano, que aún no permiten comparar e intercambiar distancia con precio del suelo. Por lo que deja el territorio en manos de desarrollistas informales, proporcionando un apalancamiento para posibles nuevos procesos de urbanización ilegal cerca que no cumplan con los mínimos indicadores de NBI. (SDHT, 2016)

3.3.2 El abordaje del borde

La mayoría de autores parten de que existe un desconocimiento por parte de la población sobre las problemáticas que les aquejan (Crecimiento desordenado, deterioro de los recursos naturales, perdida de prácticas rurales y falta de espacio público) lo que apremia alguna forma de intervención del espacio, generalmente de una manera dimensional-disciplinar, que se enfoque en la parte física de ordenación espacial e igualmente que incorpore la dimensión social y cultural que lleve a que la comunidad a apropiarse del territorio.

Así, desde el campo de la educación Duarte (2019) tiene como punto de partida, que las prácticas culturales constituyen una de las causas de degradación al medio natural, puesto que, existe un desconocimiento de la relación de dependencia sociedad/medio ambiente, lo que configura la complejidad de las problemáticas ambientales y el desconocimiento de las potencialidades del territorio. Para resaltar estas últimas proponen un proceso de Educación Ambiental, a través del diseño de un sendero interpretativo llamado “Nuestro Territorio Verde” localizado en las veredas Quiba Alta y Quiba Baja, entendiendo estos como una herramienta educativa que desde las políticas de gestión ambiental permite articular programas de desarrollo local, para “reforzar el

conocimiento del territorio en términos de ecosistemas locales, así como también evidenciar la influencia de acciones diarias sobre éstos, de modo que la percepción del individuo hacia su medio se torne más crítica y forme un sentido de pertenencia con su territorio" (Duarte, 2019 pág. 7).

Otra forma de intervenir a través de la educación es el Proyecto de investigación escolar - PIE: granja escolar EcoQuiba, un proyecto pedagógico desarrollado en el Colegio Rural Quiba Alta IED, que busca por medio de una granja escolar, rescatar la importancia de la zona rural y favorecer la creación de ambientes de aprendizaje, donde con la vinculación de algunos jóvenes de la vereda que estudian en la jornada contraria y algunos padres, se generen procesos de investigación directa que desarrollen las diferentes habilidades y capacidades que se transversalizan en los diferentes campos disciplinares, aprovechando, al mismo tiempo, los conocimientos empíricos sobre la labranza de la tierra y la curiosidad de los jóvenes de las veredas aledañas al colegio del sector urbano con respecto a la naturaleza (Avella, 2015).

Por otro lado, desde la arquitectura, Vega (2018) propone una estrategia en la cual a través del espacio público se logre consolidar el borde urbano en la vereda Quiba Guabal y en el barrio Paraíso, entendiendo por consolidación el establecimiento de un límite dentro del territorio para el crecimiento de la localidad hacia las áreas rurales, pero consciente de que esta consolidación no se logra solo desde una mirada física o infraestructural, por lo que propone una metodología de planeación participativa, permitiendo involucrar a la comunidad en los procesos de pensamiento y diseño de estos, lo que se traduce en un parque lineal, el cual busca integrar a la comunidad para transformar y construir el territorio con la comunidad, donde las personas se apropien del lugar, conozcan las problemáticas del territorio y aprovechen los recursos naturales que hay en el territorio para establecer límites.

Otros autores parten de un enfoque sistémico, Sanabria (2017) realiza su investigación en la zona de borde de Quiba-Arborizadora Alta, que ha sido sometida a una notable transformación del paisaje, para ello basa en el estudio de los modos de habitar con el fin de reconocer la viabilidad sistémica de este espacio de transición urbano-rural promoviendo la construcción de hábitats de borde sustentable, donde "se reconoce que las formas de organización son las que determinan, finalmente, la sustentabilidad de dichos territorios" (Sanabria ,2017).

Así mismo, bajo este mismo enfoque, Gonzales (2006) realiza el estudio de las dinámica socio espacial del proceso periurbano de la periferia de la ciudad de Manizales (Colombia), una ciudad intermedia, pero pese a ello el autor sostiene que los patrones socio espaciales tanto en ciudades intermedias como en megaciudades son similares, solo con una diferenciación de escala, esta similitud "consiste en el desarrollo acelerado y descontrolado espacial principalmente en las ciudades de los países en vías de desarrollo" (Gonzales, 2006 pág., 11), esta ciudad esta difuminada y conduce a una reconstitución de las funciones campo-ciudad y de las características sociales en la periferia, alterando la categoría fundamental para él, el hábitat, entendida como:

> "Un espacio que a veces engloba varios ambientes, como en otros casos se restringe a uno donde se lleva a efecto la acción humana relacionarse con otros espacios. El hábitat periurbano se construye de forma individual (lo que lo hace relativo) sobre el grado de interacciones del hombre entre el lugar que mora con el resto de ciudad o el campo" (Gonzales, 2006). Así, la periferia debe analizarse de forma sistémica, sus estructuras, formas y funciones socio espaciales, lo que nos lleva a entender que hay una diferenciación de periferias al interior de la periferia urbana, definidos por el modo de vida de sus pobladores y su relación con el proceso urbano, y que no hay homogeneidad en los beneficios económico- sociales.

En un plano latinoamericano, existen estudios territoriales que dan cuenta de fenómenos de expansión urbana, cuyo abordaje implica la conceptualización del borde, llevándolo a ser un espacio o territorialidad en construcción continua, donde confluyen elementos de lo rural y lo urbano. Fernanda González (2012) hace una referencia al proceso de cambio de los territorios rurales que limitan con Buenos Aires, donde se toman los elementos de los entornos rurales como valores económicos de consumo agregados a la oferta inmobiliaria para clases medias y altas.

La autora documenta la manera en la que los suelos agrícolas usados tradicionalmente para la cría de ganado y producción de carne, se transforman en entornos suburbanos apetecidos por el mercado inmobiliario. No obstante, hace énfasis en que estos desarrollos, aunque sean destinados con propósito residencial, no se deben considerar suelo urbano, pues sus pobladores no le brindan dicho significado. Si las cualidades rurales del entorno se pierden deja de tener dicho significado para las nuevas personas que habitan el territorio.

Estas territorialidades son urbano-rurales porque se está usando un paisaje rural para promover la ocupación inmobiliaria de comunidades que habitan el territorio sin una vocación productiva agrícola, mientras la supervivencia de los pobladores obedece a dinámicas urbanas. Este texto realiza un abordaje de lo urbano-rural como constructo desde la dimensión económico-ideológica meramente, incluyendo elementos de la dimensión cultural del territorio, pero desde un enfoque únicamente multidimensional. De este modo, el abordaje que se le ha dado al área de estudio desde la normatividad y la academia en su mayoría ha sido disciplinar-dimensional y en algunos casos multidisciplinar-multidimensional, pero se evidencia un vacío en el abordaje del borde de modo transdisciplinar, interdisciplinar e interdimensional.

3.4 PREGUNTA

A raíz de estas dinámicas propias de expansión no planificada, de la urbanización de origen informal en la parte rural de Bogotá y partiendo de los aportes y vacíos de la tradición de investigación, nuestra pregunta radica en ¿Cómo mitigar el proceso de desruralización en el borde urbano-rural en la vereda Quiba baja, entre los años 2020-2025, sin desconocer las interrelaciones entre las distintas dimensiones del desarrollo?

3.5 OBJETIVOS

3.5.1 General

Proponer una alternativa interdimensional para mitigar la desruralización en el borde Urbano-Rural en la vereda Quiba Baja, Ciudad Bolívar para que sean implementadas durante el periodo 2020-2025.

3.5.2 Específicos

- Describir las características dimensionales de la desruralización de Quiba Baja con base en una escala multitemporal del territorio en el periodo 2010-2020.
- Analizar las características dimensionales más significativas en el proceso de desruralización de Quiba Baja y su influencia en el mismo.
- Interpretar interdimensionalmente las problemáticas existentes a partir de las relaciones dimensionales de la desruralización en el borde urbano-rural de Quiba Baja, identificando la proyección del territorio.
- Establecer una alternativa desde la interdimensionalidad para mitigar la desruralización y equilibrar las relaciones existentes en el borde urbano-rural de Quiba Baja.

4 CAPÍTULO II

4.1.1 RED CATEGORIAL

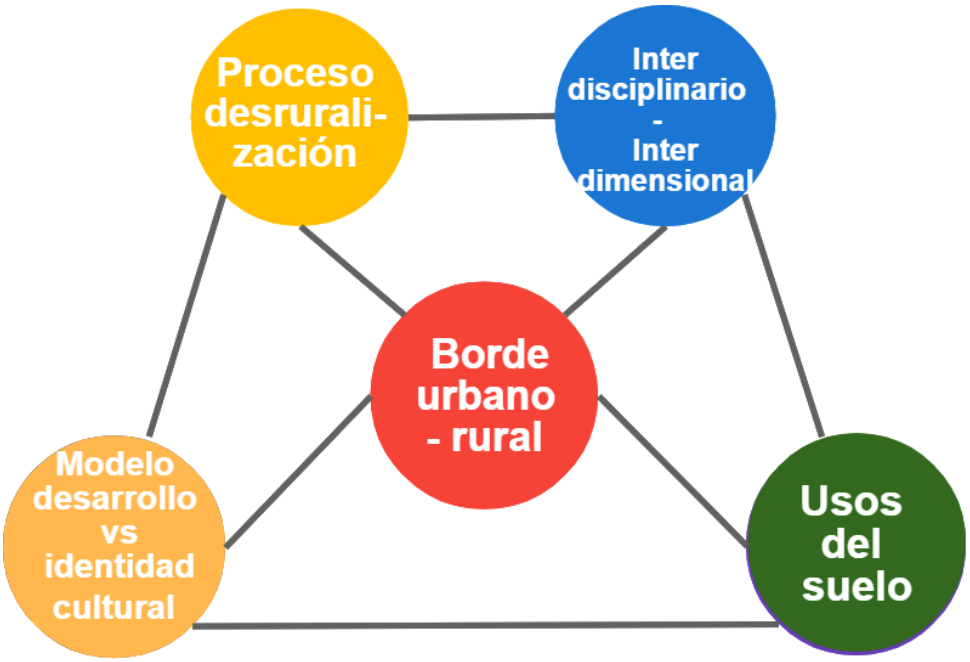


Figura 4. Red Categorial

4.1.2 MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

Por muchos años se percibió la ciudad como el lugar ideal de transformaciones sociales y económicas a un ritmo acelerado; durante las últimas décadas se ha empezado a prestar atención a la dicotomía urbano – rural, la cual ha sido relegada por los procesos de globalización y la concentración de riquezas y poder. El presente marco teórico se ubica en la intersección de dos áreas temáticas: borde urbano-rural y desruralización, conteniendo desarrollos relativos a cada una de ellas. En esta investigación se considera que el borde urbano-rural, dada su complejidad, requiere de enfoques interdisciplinarios que permitan pensar y actuar de otra forma, por lo que resulta de importancia abordar interdimensionalmente las problemáticas identificadas en el territorio, de tal manera que se evalúen las causas y consecuencias de cada una de las dimensiones: técnico-económica, ecológico-ambiental y político-ideológica, enmarcándolas dentro de una supradimensión sociocultural. Esta metodología se aplicará para evaluar las relaciones del territorio y generar una alternativa integral.

4.1.2.1 Borde Urbano-rural

Para este trabajo es adecuado emplear el término borde, pero desde una concepción que rompa la dualidad urbana/rural, que recoja los intereses de todos los agentes sociales, con el fin de mitigar la desruralización y satisfacer las necesidades del territorio de la vereda Quiba Baja y sus acciones en aspectos como infraestructura, educación, servicios públicos, etc. A continuación, se muestra una revisión de las propuestas de borde que más se aproximan al replanteamiento y la flexibilización de este concepto. Posteriormente, se construye una categoría aplicada al presente trabajo basada en esta revisión.

Durante las últimas décadas, la concepción de las áreas rurales y urbanas como espacios físicos y sociales nítidamente separados entre sí ha sido paulatinamente sustituida por una concepción basada en las interacciones intangibles y fluidas entre ambas (Allen 2003). Esto se debe a que el intercambio o flujo de población, recursos, capital, comercio, contaminación, entre otros, está modificando la sustentabilidad de los territorios descritos como bordes urbano-rurales.

En su artículo, Allén menciona que los bordes urbano-rurales se desplazan por la expansión de las ciudades, convirtiendo este territorio en un lugar de bastantes potencialidades e intereses económicos; afirma que la debilidad y ausencia institucional impide una planificación que fomente la sinergia en las relaciones urbano-rural.

Ballén Velásquez propone que los territorios de borde son productos discursivos “sobre las periferias y la relación entre lo urbano, lo rural y lo ambiental que son construidos y movilizados por la multiplicidad de actores que allí confluyen, mediante diferentes recursos e instrumentos de poder”. (Ballén-Velásquez, 2014. pág. 33). La autora recoge muchos aportes que varios autores le

habían dado a la categoría de borde, logrando arrojar un concepto que le otorga unas complejidades y le da capacidad de agencia (o multiplicidad de agencias) a los territorios de borde.

En este sentido, la categoría de borde urbano-rural recogida por Ballén-Velásquez también asume que el borde no es una parte de una ciudad, ni la integración de realidades distintas, sino que es un todo en sí mismo, que tiene también un constructo de origen rural, que logra influir en decisiones políticas de la ciudad. Afirma que para su análisis se deben buscar las conexiones, las redes y los flujos que logran configurar la periferia, junto con la existencia de relaciones de poder y tensiones que hacen parte de los problemas existentes.

Bajo esta lógica del borde como una región, pero replanteándose la manera en la que concebían los límites de la ciudad de Bogotá, Ballén (2014) retrató este proceso en su artículo titulado "desbordando la categoría de borde. Reflexiones a partir de la experiencia bogotana" En este artículo se evidenció como la administración tuvo que superar la antigua visión de borde, en la cual predominaba un imaginario de marginalidad, pobreza, y un cambio paisajístico abrupto que conlleva al afuera, a lo rural.

La autora logra esbozar unas particularidades en común que caracterizan los territorios de bordes en Bogotá:

> "*Pese a las distintas iniciativas que han sido planteadas durante los últimos veinte años, Bogotá no ha logrado consolidar bordes de ciudad ni preservar su estructura ecológica principal. Por el contrario, cuenta con cuatro zonas en constante degradación ambiental y social en las que conviven conflictivamente defensores de la ruralidad, promotores de la conservación del patrimonio natural y residentes de nuevas urbanizaciones que demandan mejores condiciones de vida, contraponiéndose con los intereses de las industrias extractivas y de desarrolladores urbanos"* (Ballén-Velásquez, 2014. pág. 35)

La autora aboga por desbordar la categoría de borde, es decir, volverla flexible de acuerdo a las particularidades de cada territorio. A pesar de ello, la autora afirma que reivindicaciones que se gestan en el borde urbano-rural, están basadas en principios de desarrollo sustentable, lo que es una afirmación fija, que no permite la posibilidad de que existan otro tipo de reivindicaciones y otros modelos de desarrollo o vida que se disputan en los territorios.

Así mismo, afirma que la construcción del borde se genera en la construcción de políticas públicas para su administración y se define en el resultante discursivo posterior a este proceso, pues en este momento aparecen todos los agentes sociales, económicos y gubernamentales y sus intereses, que son producto de las lógicas construidas en los flujos y las redes del territorio de borde. Esta postura es problemática, en cuanto considera que sólo se permite que la creación y continua definición del borde cuando se pretende planear desde espacios formales el mismo.

Por otro lado, en su artículo Sánchez (2015), indica la categoría de territorios, entendidos como espacios en los cuales se forman e integran sujetos y comunidades con valores, culturas e identidades particulares del sitio. Para este autor la concepción de territorio implica emplear el término borde y este a su vez, permite que las personas puedan estar dentro o fuera de un lugar. Relph (1976) sugiere que cuanto más profundamente se siente una persona en el interior de un lugar, más fuerte será su identidad con el mismo. Es así como los bordes son indispensables para la diversidad de dinámicas sociales en un territorio.

Sánchez (2015) nos dice que comúnmente se emplea borde, límite y frontera con un mismo significado, sin embargo, en procesos de delimitación o construcción territorial es importante conocer sus diferencias, ya que, por leves que parezcan, pueden modificar las características de un territorio. El límite está asociado a una división lineal, el borde es una región a cada lado del límite, y la frontera tiene dos dimensiones, una en la cual separa un territorio conocido de uno desconocido, no explorado y con potencial de expansión; y otra en la cual es zona de transición, muy similar al concepto de borde.

El concepto de Borde urbano-rural queda configurado para este trabajo como una categoría para la delimitación del lugar en términos territoriales; que supera la mera división político administrativa y se ajusta a la complejidad territorial dada por los agentes e intereses que confluyen en el territorio. Este concepto permite superar una delimitación físico-espacial precisa y atemporal, posibilita abordar el lugar de estudio como un territorio complejo de presentes y constantes cambios; nuevas significaciones; territorialidades inconclusas y resistencias cotidianas. (Ballén-Velázques2014; Relph, 1976; Sánchez, 2015) El borde es para el Estado como una frontera; en el sentido en que no opera en el territorio en su forma completa. El Estado entonces genera una imagen para el borde relacionada con lo salvaje, lo no integrado, lo que está afuera; como un territorio con ausencias que necesita ser atendido. (Das y Poole).

4.1.2.2 Desruralización

Para Zarate, el desarrollo de infraestructuras y telecomunicaciones transforman las estructuras territoriales hacia una expansión cada vez más difusa, que tiende a la desaparición de lo rural como forma de vida diferente a lo urbano (Citado por García y Carreño (2018)).

Pero esta distinción campo\ciudad resulta ser insostenible, cuando se habla de lo rural, se hace referencia a algo complejo, no solo a la relación de indicadores físicos y sociales, sino desruralización de las dicotomías, y entender que las transformaciones territoriales son producidas por interrelaciones (sociedad\naturaleza, urbano\rural) dinámicas y espacios.

Así, ante la complejidad del proceso de desruralización en la vereda Quiba-baja, se entiende esta no solo como la desaparición de lo rural, sino como una transformación cultural del modo de

producción, que daña el modo de construcción social de lo rural, donde las personas hacen su ruralidad con la naturaleza (Zamorano, Citado por García y Carreño, 2018)

4.1.2.3 Interdisciplinariedad e interdimensionalidad

En el presente trabajo se plantea la necesidad de abordar el fenómeno de desruralización desde una propuesta metodológica que trascienda la mirada disciplinaria de los problemas del desarrollo. Basándonos en lo propuesto por Izquierdo (2007) resulta evidente que la mirada disciplinar o multidisciplinar de los problemas del desarrollo se basan en el paradigma occidental donde ser humano/naturaleza son entes separados y opuestos que se deben administrar/conservar/desarrollar en función del crecimiento y de la modernización; El abordaje disciplinar apunta a humanizar/domesticar la naturaleza o, en menor medida (los enfoques ecológicos disciplinares), pretende naturalizar al ser humano.

Desde la interdisciplinariedad se propone salirse de la dicotomía occidental para abordar los problemas del desarrollo desde el relacionamiento de saberes distintos, cuyo punto de partida es la "lógica, la ética y la estética de los patrones culturales localmente dados" (Izquierdo, 2007). La interdisciplinariedad implica el reto de dejar a un lado las rígidas fronteras disciplinares para abocarse a formular respuestas y alternativas concretas con las ya conocidas herramientas científicas de los conocimientos disciplinares, coadyuvado con conocimientos meta científicos (de corte filosófico) y paracientíficos (de corte teológico).

Este reto es posible solo si surgen categorías de abordaje a los problemas del desarrollo, alternas al paradigma occidental; nuevas categorías para definir la naturaleza y el devenir de la vida; y nuevas categorías para las dimensiones. Estas, según Izquierdo, deben dejar de ser antropocéntricas para no reproducir o renovar el conocimiento sobre la vida con intencionalidad instrumental (como lo hacen las distintas alternativas de desarrollo); y deben ser antropológicas, es decir, basarse en la experiencia cultural de la vida en los territorios. En nuestro caso, consideramos la palabra desruralización como un término propuesto de manera interdisciplinar, expone de la experiencia cultural y del momento vital que vive el territorio en esta temporalidad.

En el artículo "Más allá de la dicotomía urbano-rural: desarrollo, medio ambiente y pobreza en la interfase periurbana", se mencionan estrategias de planificación tales como "aldeas campesinas" o "zonas ecológico-económicas". Estos son elementos que podrían o no, permitir un equilibrio en el borde, sin embargo, invitan a abordar las dimensiones dentro de una supradimensión sociocultural como una buena estrategia en la organización de estos lugares.

Para el abordaje del problema de desruralización nos paramos desde la interdimensionalidad, pues permite proponer nuevas miradas de las dimensiones del territorio, o ver de manera orgánica y relacional las dimensiones del territorio y las dimensiones del problema. En razón del carácter

interdimensional (con preponderancia hacia lo cultural) de la palabra desruralización, adoptamos la estrategia propuesta por Ruth Miriam Moreno (2014) para abordar la problemática desde la interdimensionalidad, donde se tejen las dimensiones y sus relaciones dentro de lo que sería una supradimensión sociocultural.

4.2 MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico establece como producir cada objetivo propuesto, siguiendo a Morin (1994) se propone una metodología que rompa la mirada meramente dimensional, asociando y engranando los elementos del saber para poder reflexionar sobre ellos, para así, distinguir las dimensiones sin perder de vista las relaciones interdimensionales en el fenómeno de la desruralización. Para ello se utiliza una metodología mixta, cualitativa-cuantitativa, considerando la misma como abierta, dado los comportamientos emergentes, lo nuevo, lo inesperado y la no linealidad de los agentes, así, la mirada del fenómeno no debe darse por acabada y llevar al surgimiento de nuevas categorías que no pueden ser encasilladas en lo disciplinar.

Ante esta realidad se requiere una construcción metodológica propia y dado el contexto urbano-rural de Quiba-baja y la coyuntura derivada por la pandemia producida por virus SARS-CoV-2 que dificultó la reunión física de grupos de personas y la limitada conectividad de los habitantes de la vereda, se utilizaron instrumentos, que iniciando desde una mirada dimensional llevaron a instrumentos interdimensionales para pensar la realidad desde problemas relevantes y a construir el procedimiento que nos permita la comprensión de la desruralización, para posteriormente generar estrategias que puedan llevar a la mitigación de este fenómeno.

Se resaltan instrumentos de carácter disciplinar como las entrevistas, la observación no participante, el mapeo de agentes, la interpretación multitemporal, la interpretación de imágenes satelitales, el análisis de correlaciones y el análisis de prospectiva. Debido a la contingencia de la pandemia, se tuvo dificultad para la ejecución de instrumentos que requieren el contacto directo con la comunidad, como las entrevistas y cualquier tipo de observación, por lo que sólo se realizaron tres entrevistas y tres visitas a campo. Para compensar estas dificultades también se realizaron técnicas de búsqueda y análisis en el espacio virtual, archivos y análisis del material audiovisual de agentes relevantes en el territorio.

Las entrevistas, tuvieron un carácter y una metodología estratégica, se hicieron de carácter semiestructurado a dos lideresas que pueden dar cuenta de procesos culturales de un grupo representativo de población y dan cuenta de los intereses de agentes territoriales, organizados y no organizados, y del estado en el territorio. Se hizo una entrevista abierta en una de las visitas a campo, a una habitante del territorio, quien ha habitado muchos años allí y está en proceso de construcción de su vivienda en la zona ya urbanizada de la vereda.

Igualmente, se realizó un mapeo de agentes, al ser una herramienta metodológica de carácter descriptivo y comparativo, en la cual se identificaron, caracterizaron y categorizaron los agentes

con presencia en la vereda Quiba baja en el año 2020[i1] según sus beneficios o perjuicios, mandatos y recursos, y para medir nivel de influencia e interés, para ello el equipo interdisciplinar, conto con insumos de fuentes primaria y secundarias (documentos oficiales y normativa, trabajos de investigación, notas periodísticas, redes sociales, etc.), observación directa sin participación en eventos locales y entrevistas semi estructuradas a agentes claves que sirvieron de informantes sobre los agentes con presencia en el territorio y sus relaciones.

Se utilizarán varias imágenes satelitales para realizar el análisis multitemporal por composición de bandas y se transforman a una imagen multiespectral en color natural, con las bandas 1,2,3 para lansat 7 y 2,3,4 para lansat 8. para identificar las coberturas, también se interpretó en la imagen actual el análisis del índice de vegetación normalizada (NDVI) donde se identificó como se encontraba la vegetación actual de la vereda.

Finalmente, se toma la prospectiva como herramienta metodológica que nos permita ver diferentes estrategias y tácticas para la intervención, es decir, desde una reflexión intelectual analizar cómo podría ser el futuro, para tomar decisiones en el presente que otorguen mayores beneficios futuros, dejando abierta la consideración de posibles cambios que se puedan presentar. Para ello se hizo una construcción de escenarios y ruta crítica, que como diría Rodríguez (2001) son mecanismos sistematizados de reflexión colectiva y caminos alternativos hacia un futuro posible apoyado en hipótesis razonables. Por último, se consideraron las opiniones del grupo interdisciplinar que desde el dialogo entre distintas áreas de conocimiento y el análisis de información, intercambiaron conocimientos y posiciones, para llegar a objetivos comunes y consensos en torno a mitigar la desruralización.

[1]Se puede considerar como una foto de ese momento, puesto que, sabemos que los agentes y sus relaciones son cambiantes y dinámicas.

MOMENTO METODOLÓGICO	CATEGORÍA	SUB CATEGORIA	VARIABLE	INDICADORES	MÉTODOS	TÉCNICAS
Describir las características dimensionales de la desruralización de Quiba Baja con base en una escala multitemporal del territorio en el periodo 2010-2020.	Características dimensionales de la desruralización	**Socio Cultural (**Problemáticas actuales)	Identidad individual y comunitaria	Identidades en las territorialidades existentes en el territorio	Cualitativo	Entrevista semiestructurada
				Cambio del paisaje cultural por la población de la vereda.		
			Problemáticas sociales	Problemáticas sociales en el territorio de borde	Cualitativo	Entrevista semiestructurada Observación no participante
		Ecológico Ambiental (Escenarios descriptivos)	Polígonos de bosque secundario o ecosistemas primarios	% de fragmentación del ecosistema	Cualitativo	Interpretación de imágenes satelitales. Cartografía de Bogotá
		Política ideológica	Intervención político-administrativa en el territorio	El carácter fragmentado con el cual la institucionalidad aborda el territorio.	Cualitativo	Revisión información primaria y secundaria
			Agentes presentes en el territorio	Organizaciones sociales y comunales presentes en el territorio	Cuantitativo Cualitativo	Mapeo de agentes
				Niveles de interés e influencia		
		Técnica económica	Actividades productivas y uso del suelo actual	Actividades productivas y economía campesina	Cualitativo	Revisión información secundaria
				Suelo urbano y de expansión	Cuantitativo	Interpretación de imágenes satelitales. Cartografía de Bogotá
Analizar las características dimensionales más	Procesos generados por desruralización	**Socio Cultural**	Proyecto de vida	Cambios en el proyecto de vida por disminución de actividades productivas	Cualitativo	Entrevistas semiestructuradas

MOMENTO METODOLÓGICO	CATEGORÍA	SUB CATEGORIA	VARIABLE	INDICADORES	MÉTODOS	TÉCNICAS
significativas del proceso de desruralización de Quiba Baja y su influencia en el mismo				agrícolas.		
			Percepción del territorio	- Percepción y valoración del territorio por los habitantes de la zona.	Cualitativo	- Entrevistas semiestructuradas
			Modo de ocupación	- Cambio en los modos de ocupación y producción en el territorio	Cualitativo	Observación no participante Entrevistas semiestructuradas
		Ecológico Ambiental	**(**Cambio en los usos del suelo Pérdida de la biodiversidad)	% de suelo transformado en suelo urbano	Cuantitativo	Interpretación multitemporal de los ecosistemas afectados en el territorio mediante imágenes satelitales.
		Política ideológica	Tensiones, conflictos y oportunidades entre los agentes y la intervención institucional	Tensiones entre los agentes y la intervención institucional Conflictos entre los agentes y la intervención institucional Alianzas y oposiciones entre los agentes y la intervención institucional	Cualitativo	Entrevistas semiestructuradas (online) Revisión de información primaria y secundaria
			Participación de los agentes	Participación de los agentes sobre el ordenamiento del territorio	Cualitativo	Entrevistas semiestructuradas (online) Revisión de información secundaria

MOMENTO METODOLÓGICO	CATEGORÍA	SUB CATEGORIA	VARIABLE	INDICADORES	MÉTODOS	TÉCNICAS
		Técnica económica	Comportamiento de factores económicos	% de cambio de uso del suelo en el tiempo.	Cuantitativo	Revisión de información secundaria
				Cambios en el valor del suelo	Cuantitativo	Cartografía de Bogotá
Interpretar interdimensionalmente las problemáticas existentes a partir del análisis de las relaciones dimensionales entre los elementos más significativos de la desruralización en el borde urbano-rural de Quiba Baja, identificando la proyección del territorio.	Relaciones interdimensionales desruralización y borde	**Interdimensional-Supradimensión Sociocultural**	Problema objetivo	- Tipos de causa de la Desruralización	Cualitativo	- Análisis de entrevistas -Análisis de correlaciones
			Problema intersubjetivo		Cualitativo	
			Potencialidad	- Potencialidades de conservación; sostenibilidad y transformación de prácticas.	Cualitativo	
Establecer una alternativa desde la interdimensionalidad para mitigar la desruralización y equilibrar las relaciones existentes en el borde urbano-rural de Quiba Baja.	Alternativa de solución que proporcione equilibrio	**Interdimensional-Supradimensión Sociocultural**	-Escenarios prospectivos	- Escenario concertado para la mitigación de la desruralización	Cualitativo	Análisis de prospectiva (construcción de escenarios, ruta crítica y grupo interdisciplinar).
			Apropiación de la territorialidad y el territorio.	- Fortalecimiento del conocimiento y apropiación del territorio. - Reconocimiento y valoración de las cualidades de la ruralidad del borde Urbano-rural	Cualitativo y cuantitativo	Entrevistas semiestructuradas

MOMENTO METODOLÓGICO	CATEGORÍA	SUB CATEGORIA	VARIABLE	INDICADORES	MÉTODOS	TÉCNICAS
			Transformación	- Mitigación de sobreexplotación del suelo -Educación para la utilización de tecnologías apropiadas. -Generación de actividades agroecológicas - Senderos eco-turismo	Cualitativo y cuantitativo	
			-Propuestas organizativas locales	- Sinergia entre los habitantes, organizaciones sociales y la institucionalidad	Cualitativo y cuantitativo	Consulta de normatividad existente
			Creación de iniciativas económicas y productivas	- Valor agregado a las actividades económicas concordantes con las potencialidades del territorio.	Cualitativo y cuantitativo	- -Consulta de información secundaria y experiencias. -Entrevistas semiestructuradas.

Tabla 1. Marco metodológico

5 CAPITULO III RESULTADOS

5.1 CARACTERÍSTICAS DIMENSIONALES DE LA DESRURALIZACIÓN EN EL TERRITORIO

5.1.1 Nuevas identidades, territorialidades y problemáticas en Quiba

La construcción sociocultural histórica de la vereda Quiba baja está ligada con la consolidación identitaria de la región del Sumapaz y el antiguo municipio de Bosa. Por un lado, durante la primera mitad del siglo XX la región del Sumapaz vivió un proceso de colonización de arrendatarios agrarios que, durante varios conflictos sociales y políticos, lograron una reforma agraria y la consolidación de un campesinado minifundista. Por otro lado, el antiguo municipio de Bosa hizo parte de los centros de poder cercanos a Santa Fe desde tiempos coloniales, por lo que gran parte de su territorio perteneció por generaciones a grandes hacendados. Por esta razón, en Quiba se conformó una identidad campesina compuesta por pequeños y medianos parceleros, que estuvieron en contacto parmente (quizá en disputa) con el modelo de ocupación latifundista del antiguo municipio de Bosa, caracterizado por sus grandes haciendas.

Quiba baja en su parte más árida contiene el centro poblado y la iglesia del poeta Rojas, la cual es un hito histórico, arquitectónico y cultural en el territorio y a su vez una huella del modelo hacendatario desde la época colonial. En el año 1958 el poeta Rojas, dueño de los terrenos de la parte más baja de la vereda, construyo la iglesia para el matrimonio de su hija. De aquí se deduce que gran parte de la vereda ha estado compuesta por títulos de haciendas, algunos de los cuales existen en la actualidad.

Hacia la década de los años 90/2000 se levantaron algunas canteras y chircales en Quiba, como efecto del continuo crecimiento urbano de la localidad de Ciudad Bolívar. Con aparición de la normativa de ordenamiento territorial, la organización y legalización de parques minero industriales, se delimita dentro de una pequeña parte de Quiba el Parque Minero de Cerro Colorado y se gesta el cerramiento de las canteras de Quiba que están fuera de la jurisdicción del mismo.

Gran parte de las familias actuales, dueñas de pequeñas parcelas de Quiba, que habitan en el territorio desde antes del año 2.000, pertenecen a pocos apellidos que se han emparentado entre sí, y son conocidos de tiempo atrás en el territorio.

A medida que avanzó el proceso de desruralización en la vereda, las generaciones más jóvenes de las familias tradicionales han hecho parte de la urbanización, densificando con nuevas construcciones el centro poblado de Quiba Baja, o desplazándose hacia los nuevos barrios que ya son parte de la huella urbana de Bogotá. Esto ha sido resultado de un proceso de herencia y parcelación de la propiedad de esas familias, que implico la disminución del tamaño de la tierra de

las generaciones más jóvenes, quienes vieron en el loteo una alternativa económica para solventar su empobrecimiento.

De manera paralela, el crecimiento urbano de Ciudad Bolívar dado en su borde sur occidental genero el crecimiento de los barrios colindantes con Quiba: Paraíso, Alpes y Brisas del Volador, a donde fueron llegando nuevos habitantes de la ciudad, desde todas las regiones del país a autoconstruir estas nuevas urbanizaciones.

Por este motivo, en la actualidad en la parte más baja del territorio de Quiba baja (la zona urbanizada, unida a los barrios periféricos de Bogotá) la mayoría de la población asumió las identidades de las regiones de donde son procedentes; mientras que en estos barrios pocos son los quibanos tradicionales. En contraposición, los migrantes a los nuevos barrios han llevado a sus familias y sus vecinos desde su lugar de origen, conformando pequeñas colonias urbanas y manteniendo lazos de parentesco.

Así mismo en los nuevos barrios del territorio las dinámicas económicas y sociales se asocian totalmente con la vida urbana, esto implica que muchos habitantes, principalmente los más jóvenes, adopten identidades y territorialidades urbanas. La economía de los habitantes de estos barrios depende enteramente de las dinámicas de la ciudad; muchas familias reciben ingresos de actividades como las ventas ambulantes, el reciclaje, el transporte informal o son empleados del sector industrial o de servicios.

Los habitantes de las zonas no urbanizadas del territorio tienen una relación medianamente dependiente con la ciudad, aunque algunos aún mantienen una vocación productiva de carácter agroalimentario en algunas de sus parcelas, mediante actividades como el pastoreo, la siembra de papa y arveja, complementan sus ingresos económicos con actividades relacionadas con la economía de la ciudad de Bogotá, como el turismo, el transporte y el comercio. El centro poblado de Quiba ha recibido afluencia de turismo, nutriéndose cada fin de semana de visitantes provenientes de la zona urbana de Ciudad Bolívar, principalmente atraídos por productos gastronómicos como la picada y la chicha, la recreación pasiva, las ferias y fiestas. Algunos de los turistas buscan un lugar verde, cercano a sus casas, para descansar la vista del gris y ocre del paisaje urbano.

Las nuevas generaciones se vinculan educativa y laboralmente a instituciones urbanas, y tienden a migrar hacia la ciudad. Quienes se mantienen en el territorio inventan nuevas maneras de generar ingresos, entre ellas negocios turísticos como el paintball y las atracciones infantiles.

Las familias más antiguas del territorio, que se autodenominan familias quibanas, han creado una serie de organizaciones políticas para suplir algunas necesidades emergentes por la desruralización. Entre estas organizaciones se encuentran el acueducto veredal ASOQUIBA y las juntas de acción comunal de la vereda, las familias se organizan para hacer jornadas de aseo, de vigilancia y

seguridad.

El entorno más urbanizado del territorio se ubica en los márgenes nororientales de la vereda, es decir su parte más baja. En la parte norte, en colindancia con el barrio Paraíso se han formado los barrios: Verbenal del Sur (2000-2010); Tierra Nueva (2014 a la actualidad); y la Yuquera (2017 a la actualidad). Por la parte occidental, en colindancia con los barrios Alpes, Brisas del Volador y Bella Flor se han formado diferentes barrios que han sido demolidos por la administración distrital, desde el año 2000. Actualmente existe un barrio nuevo colindante con los Alpes (2015 a la actualidad) al que se le denomina "El hueco", por su parte, el barrio Bella Flor se está expandiendo hacia la zona rural.

El centro poblado de Quiba Baja también se está expandiendo y densificando creando poco a poco un paisaje urbano, y suburbano, por lo que está a punto de colindarse con el barrio de creación más reciente, la Yuquera.

En las zonas más urbanizadas se presentan problemas sociales como: el conflicto urbano (pandillas), la drogadicción, las fronteras invisibles y el micro tráfico. También se presentan problemas ambientales como la contaminación de la quebrada Limas (casa vez desde un punto más alto), la deforestación, la erosión, y el deterioro de los ecosistemas originales. De igual forma, existen diversos colectivos, organizaciones y fundaciones preocupados por disminuir estas problemáticas. En el centro poblado de Quiba y en las zonas no urbanizadas se presentan impactos derivados de esos problemas, como la invasión de predios, el mal uso del espacio público y la generación de basuras.

5.1.2 Porcentaje de estructura ecológica del territorio.

La vereda Quiba cuenta con un área aproximada de 1.050,79 hectáreas, correspondiente al 10,94% del suelo rural de la localidad, de acuerdo a los datos oficiales del año 2013. Así mismo el parque minero energético el cual constituye el 576,27 ha de la vereda Quiba baja, ocupando el 51,6 % de la vereda (Plan de ambiental local, 2019).

Para el componente físico, se encontró que su geología se basa la formación Bogotá (TpB), su composición litológica está constituida en la parte superior por una sucesión compuesta, en su parte superior, predominantemente de arcillolitas de color rojo y violeta, con alternancias de areniscas; mientras que su parte inferior está constituida por una sucesión alternante de arenitas de grano medio a fino. Ello genera una viabilidad para la extracción minera debido a que las canteras aledañas extraen minerales arcillosos de la parte superior de Formación Bogotá.

Respecto a la geomorfología, la vereda cuenta con un terreno ondulado está a una altura de 2940-3000 msnm con pendiente moderadas, por lo que, según el estudio de riesgos y amenazas del

(IDIGER, 2019), se tiene una zona de alto riesgo de amenaza a remoción en masa teniendo un área del 85 % compatible con la minería provenientes de la Resolución 1197 de 2004.

En su componente atmosférico, la vereda cuenta con una Temperatura entre los 9°C y 19°C, con una Precipitación promedio anual entre los 600 mm y 1.000 mm Anuales Y Humedad relativa: varía entre el 56% y el 77%. (SDA, 2019) De acuerdo a estos datos, y con el sistema de Holdridge, la vereda corresponde al bosque seco montano bajo (bs-MB). El ecosistema de bosque andino está muy deteriorado ya que las coberturas de rastrojo y bosque secundario de encenillo se encuentra en zonas fragmentadas y clareadas bajo presión de pastoreo. También se encuentra zonas del Territorio con vulnerabilidad Degradación del Suelo por las mismas actividades antrópicas.

Las fuentes de agua que recorren la vereda son la Quebrada Limas, Quebrada Quiba y Quebrada Honda, las cuales cuentan con varias ramificaciones dentro de los cursos, y algunas llegan a ser intermitentes. La quebrada Limas es la única que cuenta con Zonas de Manejo y Preservación Ambiental que recorre toda la vereda, mientras la quebrada Quiba no cuenta con ningún tipo de protección hasta desembocar en la Quebrada limas; por otra parte, de la Quebrada honda no tiene áreas de protección dentro de la vereda. Cuentan con grave estado de contaminación por cromo, plomo, cadmio y mercurio, debido a la disposición de residuos sólidos y vertimientos en sus lechos. (Secretaría de Desarrollo Económico, 2015)

En la estructura ecológica principal encontramos el área forestal distrital El Carraco, esta área forestal tiene un área de 70.39 Hectáreas que se encuentran dentro Reserva Forestal Protectora Productora de la Cuenca Alta del Rio Bogotá (SDP,2018). Ésta, al ser un área muy pequeña en comparación con el área de la vereda y que se encuentra ubicada en la frontera de la vereda Quiba Alta, está muy distancia del borde urbano – rural, por lo que no ayudaría a frenar una expansión actual en el borde urbano – rural que se encuentra en la mitad de la vereda. Esto concuerda con la información secundaria de la vereda con respecto a la imagen satelital donde solo se encuentra un área de bosque secundario en verde, las áreas en amarillo son rastrojo, pastos y zonas de cultivos transitorios, y las áreas rojas corresponden a las zonas intervenidas como son áreas con urbanizaciones o canteras. Al realizar el análisis del índice de vegetación normalizada (NDVI) mediante la imagen satelital observamos un bajo nivel de clorofila en las zonas amarillas lo que significa una carencia de nutrientes del suelo por falta de irrigación hídrica y genera una vegetación pobre y con escasas posibilidades de desarrollo sin la instalación de sistemas de riego o abonos orgánicos que nutran el suelo.

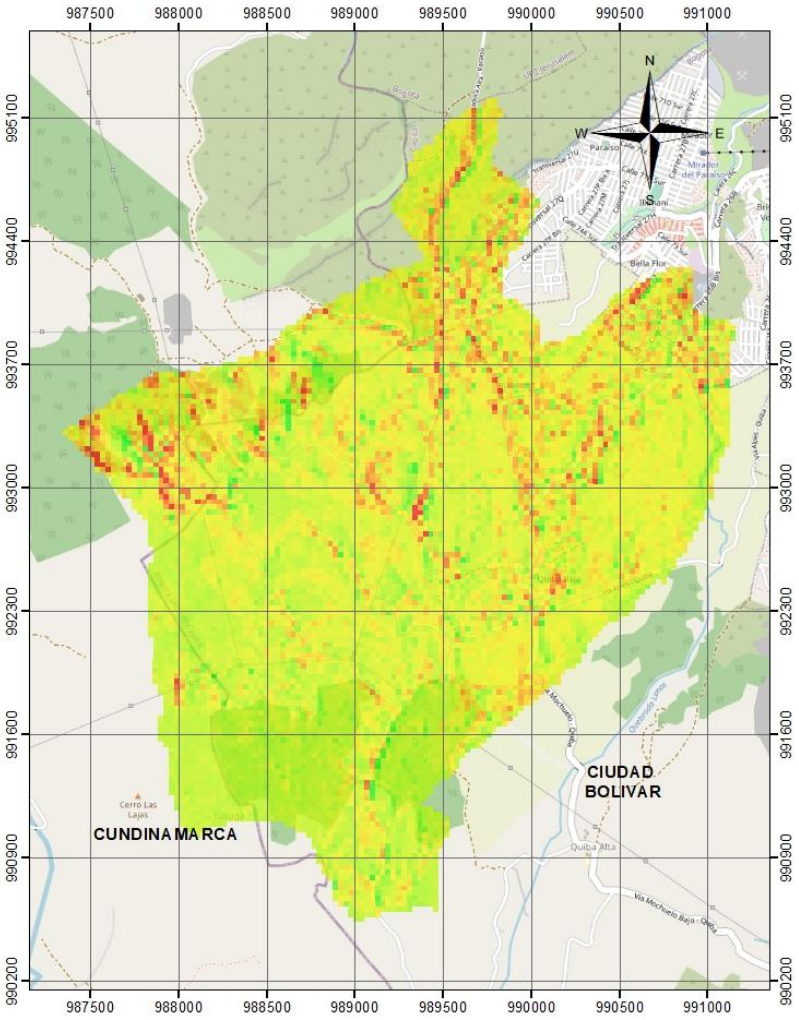


Figura 5. Caracterización de la vegetación de la vereda Quiba baja por imágenes satelitales.

Al definir la estructura ecológica principal según el modelo de ordenamiento territorial de Bogotá, se observa 3 zonas importantes dentro de la vereda que son el área forestal distrital El Carraco, las zonas de amortiguación de las quebradas Lima y Quiba, se debe recordar que este modelo define la EEP como como una red de espacios biodiversos que integran áreas protegidas, parques urbanos, corredores ecológicos y áreas de manejo especial del río Bogotá. Y en la vereda se encuentran muy pocos espacios con estas cualidades.

La vereda cuenta con dos senderos de interpretación ambiental dentro de la vereda; identificados en los datos abiertos de Bogotá (Secretaría Distrital de Ambiente, 2019) estos son el sendero Arborizadora Alta Vereda Quiba y Sendero Quebrada Limas. En el momento no cuentan con ninguna estación o aula ambiental, pero se identifican un gran potencial para la educación ambiental, debido a sus descripciones y que pasan por una zona subxerofítica de Bogotá que es un área protegida bajo la denominación de Parque Ecológico Distrital de Montaña. Adicionalmente,

en su recorrido pasa por el afluente más importante del río Tunjuelo, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar.

En conclusión, el área de estudio que se evidencio con anterioridad en la Figura 3. Área de estudio nos permite observar 2 polígonos de referencia donde se está viendo la transformación acelerada hacia la urbanización. En las diferentes salidas de campo evidenciamos en el polígono derecho unos asentamientos inestables con materiales rudimentarios en áreas con pendientes elevadas. Al revisar el mapa de movimientos en masa de Bogotá del 2016 y super ponerlos observamos amenazas medias de movimiento en los dos polígonos.

5.1.3 El papel de la institucionalidad y las organizaciones sociales

4.1.3.1 Papel de la Institucionalidad en Quiba Baja 2000-2020

El ámbito rural de Bogotá es el 76,6% de su área total, según el censo nacional (2018) solo el 0.3% (25.166 hab.) viven en el ámbito rural o rural disperso y la vereda Quiba baja cuenta con 1051 Ha y 1196 habitantes según el censo rural (2013), en la actualidad la ciudad se configura como una metrópoli con una superficie rural y una demografía netamente urbana, y esto se debe en gran parte a la forma en que institucionalmente se ha intervenido el territorio rural a través de la planificación, que aunque no desconoce la ruralidad, si desconoce los contextos históricos y culturales de esta y de los bordes urbano-rurales, asociando la ciudad a una idea de desarrollo modernizante que prioriza el tema urbano.

La vereda Quiba Baja administrativamente hace parte de la Localidad de Ciudad Bolívar (zona 19), la cual depende presupuestalmente de Bogotá y al ser parte del área rural pertenece al corregimiento de Quiba que no cuenta con un corregidor, pese a ser suelo rural ha sufrido procesos de urbanización que han surgido desde la informalidad y sin planificación que considerará los usos del suelo, afectando lo rural, el Decreto 619 del 2000, POT de Bogotá, buscó ser un instrumento de planificación contra el uso desordenado de los suelos y la débil presencia institucional, sin embargo, en él mismo se dio prioridad a la planificación urbana y la mitad del territorio de Quiba Baja se establece dentro de área de Parque Minero Industrial, configurándolo como área de importancia para el flujo de energía y materiales para la urbanización de la ciudad.

En el Decreto 469 de 2003 se revisa el POT del 2000 y se fortalece el componente rural con la creación de las piezas rurales y de la Unidad de Planeamiento Rural (UPR) como instrumento base para su planificación, estas fueron establecidas basadas según unidades geográficas, Quiba baja hace parte de la Pieza Rural Cuenca Media y Alta del Río Tunjuelo y la UPR- Río Tunjuelo, que aún no está reglamentada mediante Decreto Distrital y aunque se encuentra en este proceso por parte de la Dirección de Ambiente y Ruralidad de la Secretaria de Planeación, han pasado 17 años, lo que demuestra el poco interés, la fragmentación y la poca efectividad en la intervención institucional en la ruralidad y los bordes, sobre todo al sur de la ciudad, que puede estar ligada con la desigualdad social en la planificación de la ciudad.

Estas disposiciones contenidas en los Decretos Distritales 619 de 2000 y 469 de 2003 se compilan en el Decreto 190 de 2004, fortaleciendo la ruralidad mayormente en función de lo urbano y no de los bordes o de la propia ruralidad, aunque se buscaba detener los procesos de expansión urbana y el desarrollo sostenible del territorio rural, esto no se logra dado que existe una carencia en los instrumentos de planeación para los bordes y se inserta la ruralidad en el marco de políticas de desarrollo productivo basadas en las ventajas comparativas y buscando conservarla como zona de patrimonio natural dada su importancia para la ciudad, por lo que no hay una asignación estratégica de recursos al territorio rural, ni se formularon proyectos a largo plazo y se centra la inversión en infraestructura, además por otro lado no se considera a Quiba baja como centro poblado, lo que la dificultad una intervención para un mejoramiento integral.

En el año 2004 en el Plan de Desarrollo Distrital 2004-2008 "Bogotá sin indiferencia" propuso diseñar e implementar una política rural para el Distrito, que integrara la ruralidad en la planificación. Esta política pública distrital de ruralidad, adoptada mediante Decreto 327 de 2007, se constituyó en un proceso de planeación de largo plazo, concertada entre la administración distrital y sectores económicos y sociales, la misma se articuló con el POT y con otras políticas públicas, y pretendía (pretende) un desarrollo sostenible y territorial en el marco de la nueva ruralidad, permitiendo diferentes sistemas de producción como actividades agropecuarias, mineras, comerciales, industriales, habitacionales, recreativas y de servicios.

Así mismo, la política de ruralidad describe como problemática, que el área rural esta "dispersa en diferentes localidades, lo cual genera fragmentación de la intervención gubernamental, la planeación, la inversión, el manejo y control ambiental" (Política rural, 2007) y aunque desde la adopción de la política pública se han hecho algunas adecuaciones para el fortalecimiento institucional de los asuntos rurales, para el caso de Quiba Baja la intervención sigue siendo fragmentada, no se establecieron zonas de borde por lo que no se ha logrado articular lo rural y urbano, falta reglamentar la UPR Tunjuelo y dar apoyo logístico a las Unidad Local de Desarrollo Rural de Ciudad Bolívar como la instancia con presencia de organizaciones sociales para la coordinación, planeación, concertación, seguimiento y control de la Política Pública Distrital de Ruralidad (Decreto 234 DE 2008).

Ulteriormente, en 2010 se promulgo el Plan de Gestión para el Desarrollo Rural Sostenible - PGDR con el objetivo de orientar la gestión y la planificación de la ruralidad, articulándose con los distintos Planes de Desarrollo Distrital y Planes de Desarrollo Local, que han tenido lineamientos, programas y proyectos enfocados a la Bogotá rural, con los que los agentes institucionales han pretendiendo ordenar el territorio de Quiba Baja de acuerdo a sus propósitos desde una visión técnica, sectorial y vertical, con bajo presupuesto, poco impacto y terminando por ser impuestos a las comunidades, quienes quedan relegadas a una participación formal, siendo poco propicios para la ruralidad y los bordes urbano-rurales.

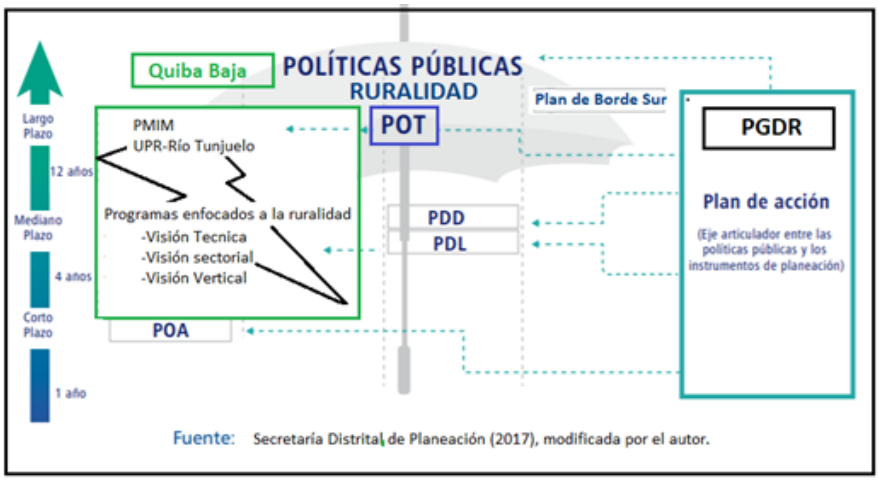


Figura 6. Intervención Institucional en Quiba Baja

Así, en el PDD 2012-2016 "Bogotá Humana se propuso el fortalecimiento de pactos en los bordes urbano-rurales, Quiba baja se incluyó en el Plan de Borde Sur, buscando controlar la presión urbana sobre lo rural y preservar un modelo de ocupación popular y campesino, y aunque se focalizaron polígonos para el monitoreo y control por su probabilidad de ser ocupados por la expansión de vías, servicios y el Proyecto de transporte Cable Aéreo, empero, este plan de borde no se articuló con los posteriores PDD y por tanto resultó poco efectivo, por lo que han proliferado los asentamientos informales, persistiendo el desconocimiento del borde, la débil presencia institucional y la falta de coordinación entre entidades Distritales, regionales y nacionales para controlar la desruralización.

Por su parte, el PDD 2016-2020 "Bogotá Mejor para Todos" creó la Gerencia para la Planeación y el Desarrollo Rural del Distrito Capital para articular las intervenciones en lo rural, dando orientación política y técnica, para la conservación de las áreas rurales y fortalecimiento de la economía campesina, en el marco de la "Reconversión productiva para promover alternativas económicas novedosas con el fin de convertir la ruralidad bogotana en un potenciador de la eficiencia económica de los mercados de la ciudad." (PDD, 2017), viendo el territorio meramente como funcional a la acumulación de capital y como proveedor de servicios ecosistémicos para el desarrollo de la Bogotá urbana.

El PDD 2020-2024 "Nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI" propone apropiar el territorio rural desde su diversidad étnica y cultural, pero se basa mayormente en obras de infraestructura y continua la intervención con mismos modelos del plan de desarrollo anterior, enfocándose en competitividad y productividad dirigida a la ciudad y en el manejo de la ilegalidad, la conflictividad, la informalidad en el uso y ordenamiento del espacio público, privado y en el medio ambiente rural, con una combinación entre cultura ciudadana e intervención policiva. Igualmente es novedoso al proponer apoyo a empresas rurales, PSE y compras a los campesinos para mejorar la confianza en las instituciones. Por último, la vereda Quiba baja debería estar incluida en el PDET para Bogotá en límites con Soacha y ser participe en la actualización catastral con enfoque multipropósito y en la construcción del POT.

Para concluir, pese a los avances, la intervención, institucional en Quiba Baja no es sinérgica y es poco efectiva, dada la falta de coordinación y la mirada dimensional técnico-económica y cortoplacista que la reduce a proyectos productivos en la nueva ruralidad o a intervenciones para mejorar las condiciones ambientales, siendo fragmentada por la primacía de lo urbano sobre lo rural, que no logran romper el binarismo, con procesos descoordinados como la constitución del territorio como PMI, la no reglamentación de la UPR, la intervención policial sobre asentamientos informales, la no regulación de los desarrollos o usos del suelo, la falta de información sobre el territorio, el desconocimiento de los problemas del territorio y del campesino como sujeto, la falta de mecanismos para la inclusión de la población en la planificación del territorio y el poco apoyo y reconocimiento a las organizaciones sociales, conllevando que la vereda este sufriendo un proceso de desruralización y lejos de la institucionalidad democrática.

4.1.3.2 Mapeo de Agentes en Quiba Baja

Se mapearon los distintos agentes que hacen presencia en la vereda Quiba baja a través de la revisión de información primaria y secundaria, visitas a campo y de entrevistas, se habla de agentes dada su capacidad de actuar en el territorio y su reflexividad social, se dividieron los distintos agentes en cuatro categorías:

1. *Agentes institucionales*, haciendo referencia a instituciones formales, Gubernamentales o del Estado, como las distintas corporaciones, secretarias, departamentos e institutos que hacen presencia o deberían hacer presencia según su funcionalidad publica, en Quiba Baja es importante considerar que muchas de ellas no hacen presencia de forma física o permanente, pero tienen influencia en el territorio de forma directa o indirecta. 2. *Organizaciones sociales y las comunitarias* son un encuentro e interacción entre distintos agentes sociales, que se juntan para construir iniciativas relacionadas con temas específicos, pese al grado de dificultad que representa organizarse con otros miembros de la comunidad. 3. *Agentes económicos*, es decir las organizaciones, familias o personas que realizan actividades económicas y cuyos intereses están en el sustento o en la acumulación de capital. 4. *Agentes no humanos*, dejando de lado la visión antropocéntrica, se considera la capacidad de agencia que tienen no solo los humanos, sino también a otros seres que están relacionados e interrelacionados en Quiba Baja. Los agentes se presentan en la siguiente tabla según las 4 grandes categorías, su nombre y una breve descripción de su quehacer y sus funciones.

Categoría	Nombre	Función
Agentes Institucionales	Alcaldía Mayor de Bogotá	Tiene como función administrar los asuntos municipales, prestación de servicios públicos, ordenar el desarrollo territorial, promover la participación comunitaria, el mejoramiento social y cultural de sus habitantes, solucionar las necesidades básicas insatisfechas, velar por el adecuado manejo de los recursos naturales y del medio ambiente, para ello cuenta con sus secretarias, departamentos e Institutos: *Gobierno*: IDPAC; *Hacienda*: Catastro; *Planeación*: subdirección de ambiente y ruralidad; *Desarrollo Económico; Educación; Salud; Integración Social; Ambiente*: Jardín Botánico, IDIGER, IDPYBA; Movilidad; *Hábitat*: UAESP, CVP, EEB, EAB; *Mujer; Seguridad.*
	Alcaldía Local de Ciudad Bolívar (Sector Descentralizado territorialmente)	Encargada de la formulación del Plan de Desarrollo Local, promover la organización social y participación ciudadana, coordinar la ejecución de los planes programas y proyectos Distritales, Fondos de Desarrollo Local, Coordinar acciones policivas, adelantar el estudio y registro de la personería jurídica de las Juntas de Acción Comunal. Resaltan los siguientes despachos, Desarrollo Local, Planeación, Participación Ambiente y Riesgos. ULATA.
	Concejo de Bogotá	Corporación Pública Administrativa, reglamenta la eficiente prestación de los servicios, adopta los correspondientes planes y programas de desarrollo económico y social, reglamentar los usos del suelo y, dentro de los límites que fije la ley, dictar las normas necesarias para el control, la preservación y defensa del patrimonio ecológico y cultural. ejerce control político a la administración.
	JAL Ciudad Bolívar (Descentralizado territorialmente)	Ejerce control y veeduría al Gobierno Local. Encargada de adoptar un PDL, vigilar y controlar la prestación de los servicios públicos, preservar el espacio público, promover la participación y veeduría ciudadana y promover campañas de protección de los recursos naturales y del medio ambiente. Son 12 ediles (3 Alianza Verde, 2 Colombia Humana, 2 partido Liberal, 1 Polo, 1 centro Democrático, 1 Cambio Radical y 1 del partido de la U).
	Juzgados	-Impartir justicia.
	Organismos de control	Control fiscal, Protección Derechos humanos, Vigilancia sobre la gestión pública y relaciones con la comunidad,
Institucional, Corporación Cívica	-Juntas de Acción comunal: Vereda Quiba Baja; Vereda Quiba Baja Verbenal; La Yunquera; Alpes.	La componen vecinos que buscar resolver las necesidades de su comunidad, unificando esfuerzos y recursos para buscar soluciones a estas necesidades. La mayoría cuentan con personería jurídica.
	Acueductos Comunitarios: ASOQUIBA; AGUASCALIENTES	Organización comunitaria para prestar el servicio de Acueducto con unos aproximadamente 442 usuarios (2019) sin ánimo de lucro, problemas con conexiones ilegales y crecimiento urbano.
Organizaciones sociales y comunitarias	Colectivo mujeres campesinas -Las Quibanas	Trabajo comunitario autónomo para la producción orgánica a través de huertas y espacios artísticos que rescaten la identidad de la mujer rural-campesina.
	BIBLIOSEO	Tiene como propósito erradicar la pobreza mental de niños y jóvenes de comunidades rurales, a través

Categoría	Nombre	Función
		de la Biblioteca de la creatividad.
	Construyendo Juntos	Realiza donaciones sin ánimo de lucro, con el objetivo de ayudar a niños y jóvenes vulnerables en áreas artísticas y deportivas.
	Parroquia "Nuestra Señora de Begoña"	Actividades religiosas, pastoral social y mantenimiento del cementerio.
	Colectivo Sineambore-Colectivo Catanica	Busca construir sinergia entre recicladores con el aprovechamiento de los residuos sólidos a través de reciclaje compostaje y lumbricultura, tienen una ruta fuerte en el área de influencia de Doña Juana y recorridos territoriales en la zona rural de Ciudad Bolívar.
	Granja Escolar EcoQUiba	Busca rescatar la importancia de la zona rural y favorecer la creación de ambientes de aprendizaje que generan procesos de investigación.
	Fundación Techo	A través de la acción conjunta de los habitantes y voluntarios busca superar la situación de pobreza de personas en asentamientos.
Agentes económicos	Campesinos y pequeños productores	La actividad agrícola se concentra en tres cultivos principales: papa, arveja y haba, modo de vida campesino, arraigo con la tierra.
	Ganaderos	Principalmente a la cría de ganado bovino (doble propósito), y en menor proporción especies menores.
	Constructoras Informales	Encargadas de la construcción de las nuevas viviendas informales.
	Dueños predios a ser loteados	Dueños de antiguas fincas que se convierten en lotes, generalmente son nuevos dueños por herencia,
	Pequeños Comercio	Pequeño comercio de víveres, ferreterías, peluquerías y misceláneos.
	Turismo	En base a productos gastronómicos como la picada y la chicha, la recreación pasiva y activa y las ferias y fiestas.
	Empresas Mineras	Minergroup y Constriturar, que se dedican a la extracción de materiales granulares.
Agentes no humanos	Fauna	Presencia de rana sabanera, culebra sabanera y distintas aves.
	Flora	Especies pertenecientes al bosque andino, bosque seco montano bajo, sub xerofítico, fragmentación de la cobertura vegetal.
	Quebrada Limas y Quebrada Quiba.	Afluente del río Tunjuelo, Contaminación por desechos sólidos y líquidos, presión por nuevas urbanizaciones.
	Suelo	PMI (materiales de construcción) y construcción informal aumentan la degradación y el riesgo de remoción en masa.

Tabla 2. Agentes Quiba baja

Descripción de Agentes y su Nivel de Interés e Influencia

Anteriormente se mostraron los agentes que hacen presencia en la vereda Quiba baja, estos podrían verse beneficiados, perjudicados o ser indiferentes con la alternativa para mitigar la desruralización en la vereda, en la tabla No. 3 se presentan distintos tipos de agentes categorizados según las dimensiones del desarrollo, el tipo de beneficio o de perjuicio que tendrían con la alternativa; el ámbito de acción de su operación, los mandatos y recursos con que cuentan y los distintos niveles de interés e influencia, por nivel de interés se entiende la afinidad o ganancia esperada por los agentes con los objetivos de la alternativa y su involucramiento efectivo. El nivel de interés sería bajo cuando no hay afinidad de objetivos o un perjuicio para los agentes y alto cuando hay afinidad en los objetivos y beneficios a los agentes, así mismo, como influencia se indica la capacidad de los agentes de incidir y afectar las decisiones de otros, movilizarse en favor o en contra, el nivel de influencia es bajo cuando los agentes no tienen posibilidad alguna de influir, y alta cuando efectivamente influyen para mitigar la desruralización.

PROBLEMA	Desruralización del Borde Urbano Rural de Quiba Baja						
TIPO DE AGENTES			**TIPO DE BENEFICIO O PERJUICIOS**	**AMBITO DE ACCION**	**MANDATOS Y RECURSOS**	**INTERES**	**INFLUENCIA**
GRANDES CATEGORIAS	**SUBCATEGORIAS- DIMESIONES**			**Escala**		Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5)	Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5
BENEFICIARIOS	Alcaldía Mayor	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Distrital	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	Alcaldía Local	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Local	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	Concejo de Bogotá	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Distrital	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	JAL	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Local	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	Juntas de Acción Comunal	Político-ideológica	Disminución de problemáticas comunales	Comunal	Conexiones políticas y capacidad de movilización.	4	4
	Acueductos veredales	Técnico-económica	Menor consumo de recurso hídrico y menor	Comunal	Recursos económicos y físicos.	2	4

PROBLEMA	Desruralización del Borde Urbano Rural de Quiba Baja						
TIPO DE AGENTES			**TIPO DE BENEFICIO O PERJUICIOS**	**AMBITO DE ACCION**	**MANDATOS Y RECURSOS**	**INTERES**	**INFLUENCIA**
GRANDES CATEGORIAS	**SUBCATEGORIAS- DIMESIONES**			**Escala**		Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5)	Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5
			demanda del uso del servicio público				
	Colectivo de mujeres campesinas	Sociocultural	Beneficios económicos y Conservación de la identidad cultural	Comunal	Elemento identitario, Integración de personas para apoyar el proyecto	5	3
	Fundación BIBLIOSEO	Sociocultural	Mayor tejido social	Comunal	Integración de personas para apoyar el proyecto	3	3
	Colectivo sineambore-Catanica	Sociocultural	Mayor tejido social	Comunal	Elemento identitario, Integración de personas para apoyar el proyecto	3	4
	Campesinos/as	Sociocultural	Disminución de la presión urbana	Comunal	Elemento identitario, Integración de personas para apoyar el proyecto.	3	4
	Dueños parcelas agrícolas	Técnico-económica	Sustentabilidad económica rural	Comunal	Integración de personas para apoyar el proyecto.	3	4
	Turismo	Técnico-económica c	Sustentabilidad económica rural	Local	Integración de personas para apoyar el proyecto.	2	3
	Quebrada Limas	ecológico-ambiental	Menor presión de ocupación y detención de la contaminación	Local	Físico, elemento identitario y paisajístico.	3	1
	Fauna	ecológico-ambiental	Conservación fauna local	Local	Físico, elemento identitario y paisajístico	3	1
	Flora	ecológico-ambiental	Conservación flora local	Local	Físico, elemento identitario y paisajístico	3	1
	Suelo	ecológico-	Disminución erosión y	Local	Físico y paisajístico	3	1

PROBLEMA	Desruralización del Borde Urbano Rural de Quiba Baja						
TIPO DE AGENTES			**TIPO DE BENEFICIO O PERJUICIOS**	**AMBITO DE ACCION**	**MANDATOS Y RECURSOS**	**INTERES**	**INFLUENCIA**
GRANDES CATEGORIAS	**SUBCATEGORIAS- DIMESIONES**			**Escala**		Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5)	Muy bajo (1), bajo (2), medio (3), intermedio (4), alto (5
		ambiental	degradación.				
PERJUDICADOS	Dueños de predios a ser loteados	Técnico-económica	Desestimulación económica de la parcelación	Comunal	Recursos económicos y físicos, intimidación de las personas que no estén a favor de lotear	1	4
	Constructoras informales	Técnico-económica	Pérdidas económicas al desestimular construcción.	Local	Recursos económicos, conexiones con los dueños de los predios.	1	4
INDIFERENTES	Organismos de control	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Local	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	Organismos Judiciales	Político-ideológica	Cumplimiento de su funcionalidad	Local	Recursos económicos, físicos y políticos	2	5
	Fundación Construyendo Juntos	Sociocultural	Mayor tejido social	Comunal	Integración de persona para apoyar el proyecto	2	3
	Parroquia “Nuestra Señora de Begoña”	Sociocultural	Mayor tejido social	Comunal	Integración de persona para apoyar el proyecto	2	4
	Fundación Techo	Sociocultural	Mayor tejido social	Comunal	Integración de persona para apoyar el proyecto	2	3
	Pequeños comerciantes	Técnico-económica	Se mantienen las ventas.	Comunal	Recursos económicos y físicos	2	3

Tabla 3. Beneficios, intereses y recursos agentes

5.1.4 Actividades productivas, economía campesina y uso urbano del suelo

En la vereda se pueden identificar dos perfiles de habitantes: los campesinos urbanizados y los campesinos que labran la tierra. La primera categoría, se dedica a trabajar como albañiles, cargadores de bultos y operarios en fábricas de la ciudad. Por otra parte, los campesinos dedicados a la agricultura, siguen afianzados, como sus ancestros, a una parcela con antejardín en el campo, estos emplean sus propiedades para el cultivo de papa, hortalizas y arveja; una minoría cuenta con ganado, entre tres y seis vacas propias, crían gallinas, distribuyen leche y preparan quesos para su venta.

La vereda Quiba Bajo cuenta con 21 Ha de áreas sembradas de cultivos, lo que equivale al 10% de la actividad de agricultura en la localidad (Cuaderno de desarrollo económico, 2015). Los cultivos de papa en Ciudad Bolívar utilizan variedades de semilla tradicional como insumo de producción. En ellos se combinan monocultivos y algunos pocos asociados con hortalizas y pastos, con una alta participación del riego natural y fertilizantes químicos con alto contenido de fósforo, potasio y nitrógeno. Regularmente los cultivos de papa tienen como destino la plaza de mercado de Corabastos, así como el autoconsumo. Adicionalmente, se utilizan fungicidas y plaguicidas que ayudan al control de las principales plagas y enfermedades que afectan a estos cultivos, como la polilla guatemalteca, el gusano blanco, la gota y el cucarrón. Por otro lado, el ciclo de producción de la arveja dura aproximadamente de tres a cinco meses y se ve seriamente afectado por las temporadas secas, debido a que su principal sistema de riego es natural (Cuaderno de desarrollo económico, 2015).

En la vereda se encuentra en mayor proporción, la presencia de cultivos con semillas certificadas. Así mismo, es frecuente ver en algunas fincas sistemas de doble propósito; cuya principal raza de ganado es el normando, una especie de doble propósito proveniente de Europa, con altos rendimientos para la producción de leche y quesos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004).

En una entrevista realizada por Lucevin Gómez (Editora del tiempo) recopiló información frente a los ingresos y egresos promedio en la comunidad. Los resultados indicaron que una familia promedio de la zona está conformada por siete personas; también reportó que la población rural gana en promedio 750 mil pesos mensuales, de los cuales el 40% es destinado al rubro de alimentación, el 30% a transporte y el 30% restante a pagos educativos, vivienda y arreglos para la nueva cosecha (El Tiempo, 2018).

Las estadísticas registradas en el Censo del año 2005 de Bogotá identificaron que en la zona rural de la localidad Ciudad Bolívar, tan solo el 5.3% de la población contaba con actividad económica.

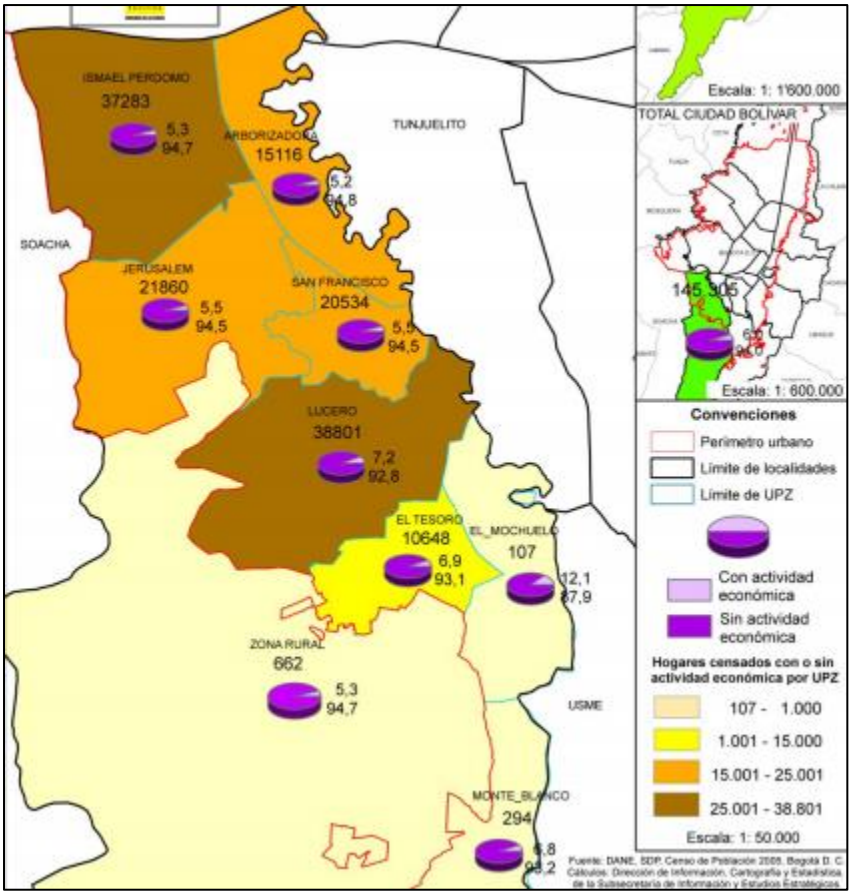


Figura 7. Población con/sin actividad económica

Fuente: DANE, SDP 2005

La población que habita la zona identifica, reconoce y en algunos casos se resiste al crecimiento desbordado de la ciudad, veredas como Mochuelo Bajo y Alto, y Quiba Baja y Alta, han evidenciado el avance y las nuevas construcciones y vecinos en el lugar. Las discusiones sobre esta problemática, han sido innumerables, las consecuencias también desalentadoras. Sobre este punto, líderes comunitarios y campesinos se han apoyado en los mecanismos de participación para iniciar procesos de organización importantes con el fin de enfrentar esta problemática. Desde la institucionalidad, la Alcaldía de Bogotá se encuentra en el proceso de formulación, consulta y pronta divulgación del nuevo y actualizado Plan de Ordenamiento Territorial que proponga nuevas alternativas que incluyan una solución a estas problemáticas. No obstante, la comunidad ha asegurado en estudios previos que: "la administración promueve la flexibilidad en la construcción legal e ilegal en el territorio", por lo cual, con dureza manifiestan que: "deben respetar nuestro territorio y nuestros modos de producción; el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) afecta a la comunidad, nuestros modelos productivos y nuestras raíces en el campo" (Díaz Franco, 2018).

Frente a este aspecto, la ausencia institucional y su control frente a procesos de urbanización no planificados es evidente, por tal razón, se evidencia una oposición por parte de la comunidad a la afectación de los proyectos, procesos productivos, hábitos o trabajos diarios que desarrollan los campesinos en el territorio. La comunidad ha manifestado una mala

intención de la administración en materia de: “planificación, avance de la ciudad y normas ambientales que afectan el campesinado”, pues declarar las zonas rurales bajo la categoría de conservación y reserva forestal, limita el espacio para la producción tradicionalmente agropecuaria en el territorio (Díaz Franco, 2018).

Por otro lado, los usos del suelo identificados en las tres (3) áreas de estudio y registrados en el POT vigente corresponden a suelos de alta capacidad, Parque Minero Industrial, suelo urbano y de expansión.

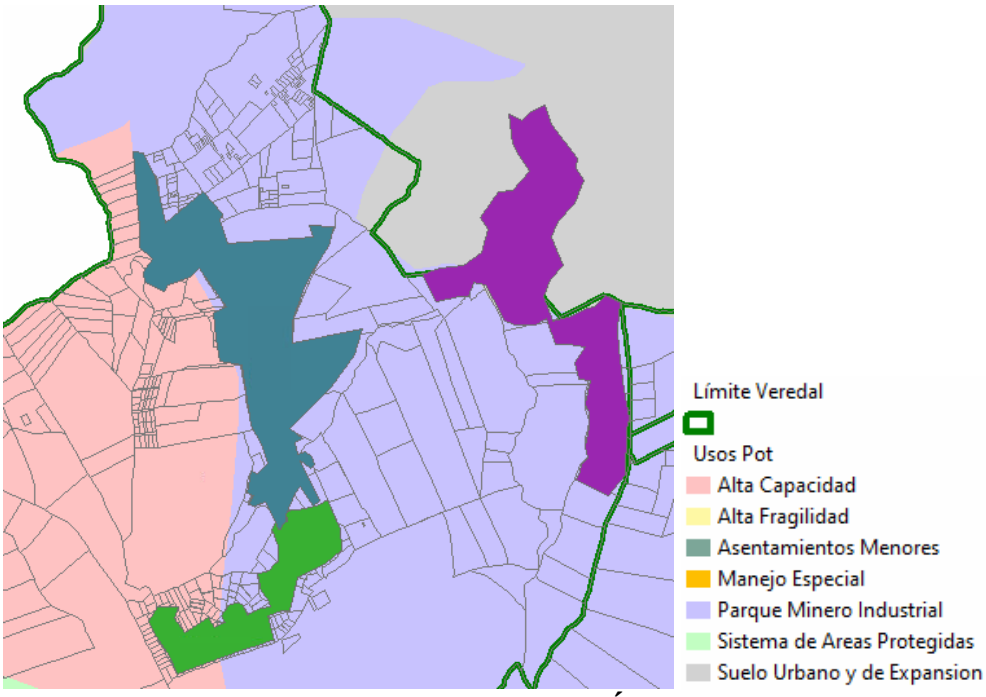


Figura 8. Usos del suelo POT- Área de estudio

Fuente: IDECA, 2020

Institucionalmente, los suelos objeto de estudio no se encuentran en área de expansión, situación que difiere de las condiciones del terreno identificadas en las visitas de campo:







Fotografía 5. Construcciones y cambio de usos del suelo- 2020

5.2 ANALIZAR CARACTERÍSTICAS DIMENSIONALES MÁS SIGNIFICATIVAS DEL PROCESO DE DESRURALIZACIÓN

5.2.1 Cambios en identidades y apropiación del territorio

Las ciudades modernas tienen impactos socioculturales fuertes en los territorios que se urbanizan y alrededor de sus bordes. En estos contextos, la modernidad manifiesta en territorios no planificados es distinta a la modernidad llevada a cabo por proyectos de desarrollo en regiones específicas que son planificadas, ya sea por modelos de desarrollo urbano o rural.

A partir de la anterior afirmación, se puede inferir que los bordes de las ciudades tienden a desarrollarse de manera no planificada, siendo partícipes directos y de manera acelerada de los proyectos de desarrollo tanto urbano o rurales, por lo que sus impactos y "desbordes" de dicho desarrollo son pronunciados y denotan grandes desequilibrios en los territorios[2].

De la misma manera, en el borde urbano-rural del sur de Bogotá la modernidad producida por el desarrollo urbano tiene un impacto significativo en los modos de pensar de sus habitantes, sus proyectos de vida, su relacionamiento con la naturaleza, la retención de viejos valores o la asimilación de nuevos, sus modos de ocupar el territorio, sus modalidades de

[2] Ello no significa que en los territorios donde se planifica el desarrollo no se gesten desequilibrios, sino que dichos desequilibrios no son vistos por las instituciones como problemáticos, ya que pueden ser amortiguados; mientras que los desequilibrios del desarrollo no planificado se insertan en un discurso de rechazo total por parte de la institucionalidad o del saber técnico o experto, y se procura gestar su integración al desarrollo planificado con herramientas de mercado.

supervivencia y las formas de ocupar el paisaje.

Para el caso de Quiba, el paisaje es muestra de un cambio de modos de habitar el territorio y del relacionamiento con el mismo. Los habitantes antiguos ven inminente una relación económica directa con la ciudad, y han desarrollado una dependencia con la misma; así mismo, los habitantes que han llegado a la vereda, si bien son de origen rural, tienen la determinación de ser habitantes urbanos, dependientes de la ciudad de Bogotá (D. Esteves, comunicación personal, 1 de agosto de 2020).

Desde el ámbito sociocultural, las identidades y las territorialidades resultantes son categorías que, después de ser estudiadas e identificadas, resultan potenciales para la formulación de la alternativa interdimensional para la mitigación de la desruralización en el territorio. Como se ha visto anteriormente, varias causas de la desruralización, que están relacionadas entre sí, son de ámbitos geopolíticos globales, político-administrativos distritales, de mercado a gran escala, y de exclusiones sociales estructurales resultantes del acento economicista del proyecto modernizante. En ese sentido, se destaca que las alternativas planteadas deben procurar una intervención o una propuesta local, sobre causas locales de la desruralización, para que sean viables.

Cambios en los proyectos de vida de los habitantes de Quiba Baja.

Desde la Antropología, se han realizado trabajos etnográficos que analizan las encrucijadas identitarias de los habitantes de veredas de borde como Los Soches o Mochuelo y Quiba, dadas por las condiciones de vida impuestas por la cercanía de la ciudad (y su amenaza de cooptar el territorio rural) y la incursión de la institucionalidad. Estos trabajos analizan como desde los programas educativos, a pesar de que se reconoce que se debe preservar la ruralidad, se promueve la creación de un sujeto moderno ligado a la vida urbana

Arango (2004) plantea que en la vereda los soches, la vida cerca al hábitat urbano y las instituciones cambian el proyecto de vida de las personas jóvenes del territorio, a partir de la proyección de una sociedad con mayor movilidad y capacidad decisoria sobre las vidas individuales. Lo que implica, que se va abandonando poco a poco la relación cercana entre los proyectos de vida de los y las más jóvenes y las normas, valores y sistemas de creencias de sus familiares campesinos de la vereda.

Ello porque se otorga mayor importancia a los quehaceres supuestamente intelectuales sobre las labores manuales del campo, la obediencia a autoridades verticales ajenas a la familia y a sus verdades. Curiosamente las personas que salen de los oficios agrarios tienen una gama de posibilidades de tipo de empleo más variada, pero que están dentro de los trabajos de servicios o industria de más bajo rango dentro de las ciudades; por lo que la ilusión de mayor autonomía individual de proyecto de vida al transitar a territorialidades urbanas es una

fantasía en términos de mejor calidad de vida.

Por otro lado, se documenta que en la zona rural de Ciudad Bolívar las nuevas instituciones educativas, principalmente de atención a la primera infancia, reconocen que la ruralidad está en riesgo de desaparecer. Sin embargo, en los imaginarios de las maestras siguen viendo como patológicos muchos elementos de la vida no urbana, por lo que se promueven prácticas de control estatal, de salubridad y de crianza propios de la vida urbana (Marentes-Hortúa, 2018).

Se resalta en este trabajo que, desde algunas instituciones, los elementos de la vida que se consideran más patológicos son los de las personas que empiezan a habitar la ciudad informal del borde, que conservan algunas prácticas que no "encajan" con estilos ordenados de la vida urbana de las clases medias, mientras tampoco hacen parte de la identidad y territorialidad rural, por lo que amenazan con la desaparición de la misma, sin la consolidación inmediata de una vida urbanita.

Ello implica que, debido a la preocupación por la desaparición de la ruralidad, se promueve una consolidación de una identidad totalmente rural (o neorural) o totalmente urbana, sin reconciliarse con una identidad de borde, lo que facilita la desaparición del arraigo por ese territorio considerado "incompleto" o fugaz.

Además, los programas de formación para la primera infancia se basan en la postura Desarrollo Humano propuesta por el PNUD que busca procurar las condiciones de vida cognitivas, sociales y económicas a las personas para que ellas mismas se integren y sean promotoras del desarrollo, llevándolas a oportunidades de formación y trabajo que existen en los entornos con mayor desarrollo y rango de oportunidades (PNUD, 1990)

Se deduce que muchas de las oportunidades, posibilidades y libertades características del enfoque de desarrollo humano llevan a promover una inserción a la vida laboral de las ciudades, de las cuales, como se mencionó antes, se tiene el imaginario que permiten una supuesta movilidad social, la escogencia de un proyecto de vida dentro de un rango más amplio, y la prosperidad económica.

Se contrasta lo dicho en este apartado, con la misionalidad de organizaciones comunitarias de la vereda como Biblioseo, que buscan o procuran el "mejoramiento" de los proyectos de vida de los niños, las niñas y los jóvenes de la vereda participantes de sus actividades, bajo la premisa de que en las condiciones socioeconómicas y culturales de dicho territorio de borde no se logrará el cumplimientos de metas de prosperidad y estabilidad económica, por lo que procuran fomentar la formación científica para una 'superación personal' y, por supuesto, una inserción en los rangos medios de un mercado laboral que solo se encuentra en la ciudad para lograr ser de clase media (A. Barón, comunicación personal, 20 de junio de

2020). Este proceso se da también en los y las habitantes menores, puesto que es manifiesta la prioridad que tienen las madres de la vereda en que sus hijos se inserten en el mercado urbano especializado a través de un proyecto de vida académico o un emprendimiento, que los "aleje de la vida que les tocó" (D. Esteves, comunicación personal, 1 de agosto de 2020)

Percepción del territorio y territorialidades emergentes

Desde la ocupación colonial, y posteriormente minifundista del territorio de Quiba, se tiene una relación de rentabilidad con el territorio basada en la propiedad privada (propia de los colonos y colonas – posteriormente campesinos occidentales). Esto implica que, a pesar de la existencia de cierto aprecio por el paisaje rural por parte de los habitantes de Quiba, se privilegie la rentabilidad en la ocupación del mismo, condición potenciada por las carencias económicas que llegan con las injusticias sociales de una urbe centralizada como Bogotá. Por esta razón, se contempla en viejas y nuevas generaciones la transformación del paisaje si se considera como algo necesario para la supervivencia, a la solución de los problemas urbanos del borde, o el desarrollo económico.

Como ejemplo de ello encontramos el testimonio de una habitante urbana del territorio, quien tiene parientes y amigos campesinos de la vereda, pero estuvo atada por muchos años al pago de un arriendo en Bella Flor, barrio vecino más antiguo. Ella construyó su casa cerca al sector de La Yuquera, puesto que el terreno es económicamente accesible y sigue habitando el territorio donde creció, ella cree en Quiba debe haber una apropiación rur-urbana, pero se da cuenta que con el tiempo dicha vocación tiende a desaparecer dentro de un proyecto netamente urbano. (Anónimo, comunicación personal, 6 de diciembre de 2020).

Ante la emergencia de nuevas territorialidades urbano-populares propias de los bordes marginados de la ciudad de Bogotá, y sus impactos en las vidas de los habitantes rurales, intervienen las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para la adecuación de dichos territorios y sus gentes.-La misionalidad de estas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, basadas en los objetivos del Desarrollo Humano, no contemplan una relación directa con el sostenimiento de las cualidades del territorio para lograr el cumplimiento de los proyectos de vida propuestos por estas autoridades locales. Estas organizaciones promueven el otorgamiento de capitales culturales occidentales a los niños, las niñas y los jóvenes que permitirán mejorar las posibilidades de prosperidad económica a futuro, de múltiples maneras que solo se haya en las ciudades.

Mientras se ven los territorios rurales como potencializadores de algunos aprendizajes, se tienen el imaginario de que el paisaje cultural y las identidades de los habitantes urbano-populares del borde son un impedimento para lograr los anhelados sueños. Aunque se busca que dichos proyectos de vida se logren dentro de las condiciones materiales que se tienen en el territorio, se plantea como necesaria una transformación para el progreso que, si no se

interviene o se problematiza adecuadamente, resultará en una transformación del paisaje hacia la rentabilidad inmediata, lo que, por tendencia, fomenta el desplazamiento de los habitantes a “lugares con mejores oportunidades” (barrios de clase media) o la rentabilidad inmediata que surja (urbanización y creación de infraestructura para actividades urbanas).

5.2.2 Impacto de modelo de ocupación en el ecosistema

Se estableció como técnica de análisis de información un análisis multitemporal de las características físicas del área donde se analizará el cambio de la cobertura de la vereda Quiba a con las imágenes en 4 tiempos diferentes en toda el área de la vereda con el software ArcGIS. Y así con este proceso identificar el cambio de coberturas en la zona entre los años 1999 y 2020, con periodos de transición de 10 años y un intermedio de 5 años en el último periodo por los cambios que se ven más acelerados según la información secundaria. Al revisar las imágenes satelitales de Lansat 07 después del 2006 presentan una falla en las imágenes por lo que no se pudieron utilizar; la primera imagen de lansat 08 es del 2013 que fue la que se utilizó para el procesamiento.

Fecha	Satélite	Sensor	Fuentes
2020 -08-29	Lansat 08	OLI/TIRS	LC08_L1TP_008057_20200829_20200905_01_T1 Landsat 8 OLI/TIRS C1 Level-1
2014-01-01	Landsat 08	OLI/TIRS	LC08_L1TP_008057_20140101_20170427_01_T1 Landsat 8 OLI/TIRS C1 Level-1
1999-11-16	Lansat 07	ETM	LE07_L1TP_008057_19991116_20170216_01_T1 Landsat 7 ETM+ C1 Level-1

Tabla 4. Imágenes satelitales

Se realizo composición de bandas y se transforman a una imagen multiespectral en color natural, con las bandas 1,2,3 para lansat 7 y 2,3,4 para lansat 8. Respecto al conocimiento revisado en campo referenciando las coberturas que se presentan en las imágenes se realizó una clasificación supervisada en el área de la vereda Quiba se realizó la siguiente clasificación:

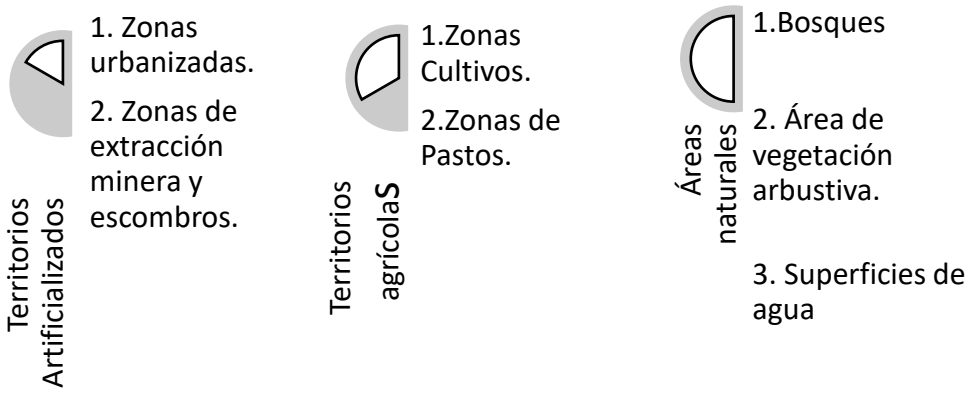


Figura 9. Territorios y áreas naturales

Con la cartografía analizada se presentó la siguiente transformación del territorio en áreas y porcentajes de coberturas en la imagen. Se observa que al ser el pixel de 30 metros tener una mediada tan grande no se encuentran los cursos de agua que se encuentran dentro de la vereda.

Coberturas	Área (Ha)		
	1999	2014	2020
1.1. Zonas urbanizadas	94,68	126,56	275,38
1.2. Zonas de extracción minera y escombros.	58,58	50,84	15,72
2.1. Zonas Cultivos y pasto	687,34	775,94	632,15
3.1 Bosques	321,46	130,50	127,58
3.2. Área de vegetación arbustiva.	87,75	165,99	198,99

Tabla 5. Coberturas y áreas

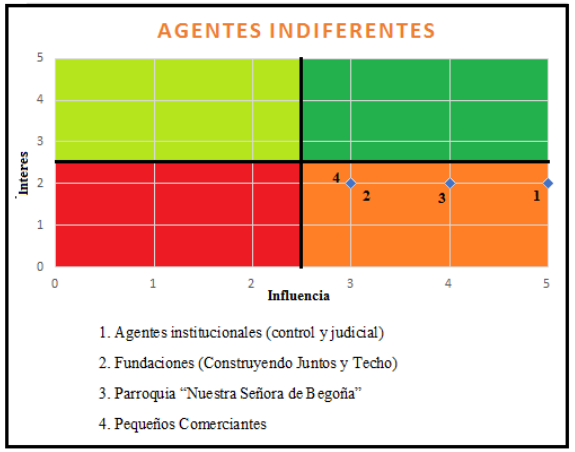
Se observa el aumento un aumento progresivo de las áreas urbanizadas, y perdidas de coberturas vegetales como son las zonas de bosque pasando a ser vegetación secundaria o arbustiva, también en la salida de campo se identificó zonas donde antes eran cultivos se dejaron como zonas de terrenos de pastos de pastoreo. Por otra parte, se observa que los terrenos de explotación minera que se ven muy marcados en las imágenes se ven disminuidos en los últimos años y solo quedan pequeñas canteras. (Anexo 1,2,3).

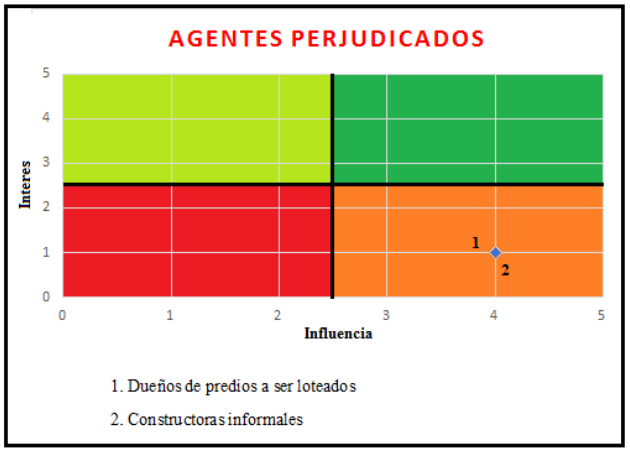
La producción rural en la vereda Quiba baja a 2014 según (IDECA, 2020) con una población de 101 fincas censadas Se identifica que cerca del 0.8% de la población local, se dedican a estas actividades económicas según (Díaz Franco, 2018)), porcentualmente la representación laboral de las actividades asociadas a la explotación del suelo en procesos productivos agropecuarios es mínima.

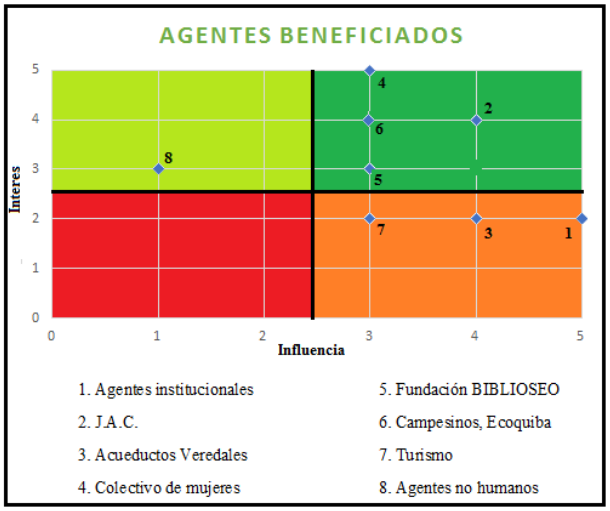
La ruralidad se puede identificar en la localidad de ciudad Bolívar según (Secretaría Distrital de Planeación, 2017) indica que la actividad pecuaria en el territorio representa gran parte del desarrollo -rural de la localidad, en el cual se observan procesos de transformación avanzados, relacionados con este tipo de producción Entre tanto, el mismo informe muestra la proporción de la actividad económica en la zona rural de la localidad, la misma relación que se evidencia 21 % en toda la localidad de ciudad Bolívar. (Díaz Franco, 2018)

5.2.3 Alianzas, Oposiciones, Tensiones y Conflictos de la Desruralización en Quiba baja

5.2.3.1 Análisis de los Agentes en Quiba Baja: Alianzas y Oposiciones







Gráfica 1. Análisis de agentes

En la tabla 3 se midió el nivel de influencia (decisión, conocimiento, experiencia y capacidad de acción) e interés (involucramiento, liderazgo, objetivos misionales, agenda programática y participación), para ello el grupo interdisciplinar les asignó una escala numérica de 1 a 5, siendo 5 alto, 4 intermedio, 3 medio, 2 bajo y 1 muy bajo, guiados por el análisis de la información recopilada, para graficar sus posiciones (grafica 1) en un plano cartesiano, según si son indiferentes, beneficiados o perjudicados, identificando la relación de cada agente en lo referente a su posible participación en mitigar la desruralización de la vereda Quiba baja, identificando posibles obstáculos, resistencias, alianzas y coaliciones.

En el primer cuadrante, verde claro, se sitúan los agentes que tienen interés, pero baja influencia, estos agentes deben estar incorporados durante todo el proceso y según el análisis en este cuadrante se sitúan los agentes no humanos, que desde una visión antropocéntrica han sido despojados de su influencia al no ser tenidos en cuenta en la toma de decisiones sino hasta cuando ocurre una catástrofe ambiental, pese a ello los agentes no humanos incrementan su incidencia en otros agentes y en la gobernanza, dado que están en constante relación con ellos, por lo que las acciones que se realicen deben estar enfocadas a aumentar su nivel de influencia en el territorio.

En segundo cuadrante verde oscuro, el análisis da cuenta de los agentes que tienen una alta influencia y un alto interés, acá se sitúan los agentes que se ven beneficiados con una alternativa que mitigue la desruralización en la vereda por lo que serían aliados. De este cuadrante hacen parte de organizaciones sociales y comunitarias, así, Juntas de Acción Comunal, la Fundación Biblioseo, colectivo Sineambore y el Colectivo de Mujeres las "Quibanas", organizaciones con el potencial de generar agencia y tejer redes en el territorio, llevan bastante tiempo trabajando en el territorio y han ganado bastante credibilidad e influencia, comparten objetivos con la alternativa, al situar su acción en el ámbito rural y buscar tener impacto con las personas de las zonas rurales, aunque, es importante considerar el enfoque de desarrollo humano de la fundación Biblioseo puede llevar a que los jóvenes rurales se inserten en el mercado laboral urbano, igualmente, en este cuadrante se encuentran los campesinos y ganaderos quienes en alguna medida quieren conservar su identidad cultural y sus modos de producción, puesto que tienen sustento en el ámbito rural. Por esta razón son agentes que están articulados per se con la alternativa y que pueden contribuir decididamente a la misma.

En el tercer cuadrante, rojo, se sitúan los agentes que no tienen influencia ni interés, en el territorio de Quiba baja no se situó ningún agente en este cuadrante.

El cuarto cuadrante, naranja, se ubican los agentes que tienen gran influencia, pero poco interés en la alternativa y acá resaltan los agentes institucionales, quienes pese a tener como obligación, puesto que, es su funcionalidad el atender el ámbito rural, tienen bajo interés en su intervención, este poco interés se debe a los bajos réditos económicos en la acumulación

de capital, ya que el modo de habitar el borde se genera poco capital y se recauda pocos impuestos en comparación con la parte urbana, lo que lleva a una baja inversión de capitales públicos en Quiba baja. Asimismo, son bajos los réditos políticos y a nivel de control territorial se subsume la vereda a lo urbano, se configura el territorio como despensa de recursos o como un vertedero de los residuos de la parte urbana, y en el nivel electoral se da una relación instrumental por parte de los liderazgos foráneos que prometen cosas para el territorio programas y proyectos que no cumplen, generando una desconfianza en los habitantes respecto al sistema electoral, por el contrario los líderes locales consiguen pocos votos dado la baja demografía en el territorio, por lo que no resultan elegidos para cargos públicos. Igualmente es importante considerar que algunos funcionarios corruptos que podrían recibir prebendas para facilitar los procesos de desruralización. Pese a ello son agentes que resultan favorables, por lo que se debe buscar articular las acciones.

También se ubican en el cuadrante naranja agentes económicos que tienen gran influencia al estar en constante relación con otros agentes y ser generadores de puestos de trabajo, pero a quienes no tienen gran interés en el ámbito rural, entre ellos los pequeños comerciantes para quienes la urbanización aumentaría sus ventas; el sector del turismo que no se enfoca en la rural sino en juegos como paintball o cuatrimotos, en la oferta gastronómica como la picada y en la explotación del paisaje sobre todo de la vereda Quiba alta; para el caso de los acueductos comunales el bajo interés se da por una contradicción entre cumplir su funcionalidad y la conservación del recurso hídrico. En este cuadrante también hacen parte algunas organizaciones como la fundación Techo, Construyendo Juntos y la Parroquia Nuestra Señora de Begoña, quienes pese a tener gran credibilidad y tiempo trabajando en el territorio, no le dan gran importancia en su misión organizacional al ámbito rural. Estos agentes se pueden mostrar favorables a la alternativa por lo que es importante realizar acciones de sensibilización principalmente dirigidas a ellos.

Por último, en este cuadrante naranja se ubican los agentes que, desde una visión económica, se ven perjudicados con la alternativa, estos obtienen ingresos económicos con el fenómeno de desruralización, por lo que tienen poco interés en la alternativa al resultar la misma desfavorable para ellos, aunque tienen una gran influencia al ser los propietarios de los predios a ser loteados. Así, constructoras informales y empresas mineras pueden incidir en otros agentes para que no se opongan a la desruralización, ejerciendo resistencia u oposición a la alternativa, hay que tener cuidado con esta posición desfavorable.

Dado lo anterior, el análisis indica que la mayor parte de los agentes se encuentran en el cuadrante naranja, esto resultaría en menores posibilidades de llevar a buen término una alternativa que mitigue la desruralización en la vereda Quiba baja. No obstante, es importante considerar que el nivel de interés y de influencia de los agentes no es estática, sino por el contrario es cambiante y se puede buscar articularlos con la alternativa, se parte de un buen terreno donde un gran número de los agentes podrían ser aliados del proceso y donde la

mayoría de agentes que se encuentran en el cuadrante naranja tendrían una posición favorable con la alternativa. Se deben realizar estrategias de acercamiento para el involucramiento a la alternativa y lograr relaciones sinérgicas, por el contrario, a los agentes que podrían tomar una posición antagónica ante la alternativa.

5.2.3.2 Tensiones y Conflictos

Por la forma en que interviene la institucionalidad en la vereda Quiba baja se presentan varias tensiones y conflictos con los agentes que hacen presencia en el territorio. Estos surgen al no entender la complejidad del borde urbano-rural y darle primacía al ámbito urbano. Las tensiones surgen cuando el territorio se somete a dos fuerzas con posturas diferentes en la forma de comprenderlo y de existir en él, resultado de una cognición dicotómica y dimensional. Por su parte, el conflicto surge cuando en esta tensión los agentes entran en una oposición, desacuerdo o disputa entre sus intereses, valores, lenguajes, discursos, por lo que pueden entrar en confrontación o llevarlos a la acción. Así, en el borde urbano-rural de Quiba baja se identificaron cuatro grandes tensiones:

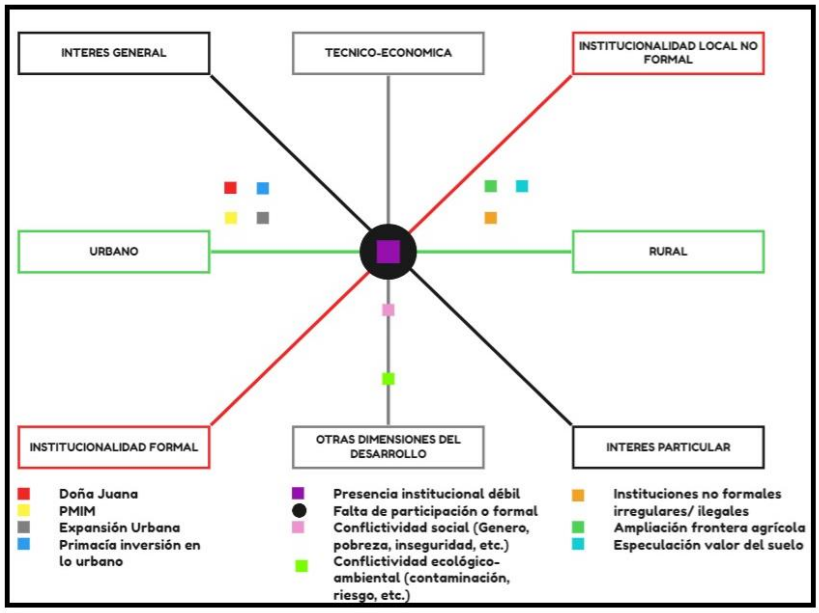
Una gran tensión entre la dimensión técnico- económica y las otras dimensiones del desarrollo (sociocultural, ecológico-ambiental y político-ideológica), esta toma prevalencia con la intervención institucional y privada para construir proyectos de desarrollo, industriales y modernizantes que están enfocados en el desarrollo económico ejerciendo una tensión con las otras dimensiones del desarrollo que se relacionan en la vereda.

La segunda tensión se da entre lo urbano y lo rural, la intervención institucional y privada da primacía a lo urbano al identificarlo como lo moderno, conllevando con ello la expansión de lo urbano como la forma de habitar más pertinente para la acumulación de capital, dada su facilidad para el control político, económico y sociocultural de los territorios, y entrando en tensión con las formas de habitar lo rural, que son mostradas como atrasadas, pero que resisten y buscan mantener sus formas de vida.

Una tercera tensión entre la institucionalidad estatal formal (legal, explicita) y las institucionalidades locales, muchas veces no formales (ilegales, tacitas), que surgen ante la débil presencia estatal, cuando se dan las intervenciones institucionales desde la estatalidad estás dos fuerzas entran en tensión en la forma de entender y organizar el territorio.

La cuarta tensión surge entre el interés particular y el interés general, la forma de intervención institucional se enfoca en políticas asistencialistas focalizadas que solo atienden intereses particulares y tensionan con el interés general, o intervenciones que sirven para el interés general sobre todo de los habitantes urbanos y que tensionan con los intereses particulares de los habitantes rurales.

En la confluencia de estas tensiones surgen algunos conflictos, los principales en lo que atañe al fenómeno de la desruralización se muestran en la figura 10.



Fuente: Los autores

Figura 10. Tensiones y Conflictos

Un primer conflicto por resaltar, es la inclusión de la vereda Quiba baja en el Parque Minero Industrial el Mochuelo. Esto pese a la oposición comunitaria a la minería por las posibles afectaciones al suelo, a la biodiversidad, al recurso hídrico y a los cambios socioculturales que se pueden generar en el territorio y afectar el modo de vida rural. Aunque actualmente en la vereda hay poca explotación minera, esto lleva a que en el territorio se configure como una despensa de energía y materiales de construcción para lo urbano y a que exista un conflicto latente y que se traslada desde veredas cercanas que también sufren esta afectación, como lo relata noticias caracol en su emisión del 18 de julio de 2020 los habitantes sienten que las compañías Minergroup y Constriturar se han tragado la loma y los desplazan.

Un segundo conflicto es el relleno sanitario Doña Juana, que contribuye a que el territorio se configure como un vertedero de los residuos de lo urbano. Las comunidades buscan la no expansión del relleno, lo que ha generado acciones organizativas para la defensa del territorio en contra de las afectaciones ambientales y la estigmatización generadas por el relleno sanitario que amenazan el modo de vida rural.

Otro conflicto es la expansión urbana, ante el desentendimiento de la complejidad del borde y de la poca articulación entre lo urbano y lo rural, se da un desequilibrio que amenaza con la desruralización de la vereda, generado por la pérdida de identidad, la inestabilidad y la

poca regulación que lleva a que se dé una especulación con el valor del suelo, que ante el incremento de su valor, lleva al loteo de fincas para edificaciones de tipo urbano de manera informal por parte de los dueños de las fincas y de manera ilegal por parte de grupos organizados que negocian y estafan con las tierras, como lo relata la revista Semana (2017) grupos ilegales se adueñaron de manera irregular de 120 lotes en Quiba baja y Paraíso, ofreciendo prebendas para obtener la complicidad de funcionarios públicos, según habitantes de la comunidad aún persisten estas irregularidades.

Igualmente, la expansión urbana aumenta la demanda de recursos que conflictúa con el modo de vida rural y con las personas que se organizan para que no se acaben las costumbres del territorio. También se dan conflictividades ambientales como la contaminación y agotamiento de la Quebrada Limas, producción de residuos (sólidos y líquidos) e incremento de los riesgos de deslizamiento al existir asentamientos informales en zonas de alto riesgo. Esta expansión urbana lleva a conflictividades sociales como la pobreza, la inseguridad o de género.

La presencia institucional débil, que no presta servicios sociales, no regula los usos del suelo, e incumple planes, programas y acuerdos propuestos por los gobernantes, lleva a la falta de credibilidad en los funcionarios de elección popular, que es coextendida a todos los funcionarios y por ende a las instituciones. Frente a esto, Andrea Barón lideresa de la comunidad dice "la gente de Quiba y de Quiba Alta es cerrada, cerrados a que lleguen muchas personas o una institución que se vaya a quedar, ya tienen cierta organización". Se puede generar una conflictividad en saber quien ejerce estas funciones generando que muchos de estos procesos sean realizados por agentes informales, ya que, ante la ausencia estatal surgen institucionalidades locales no formales para la prestación de los servicios públicos desde la autogestión como acueductos veredales, educación, oferta cultural, transporte y seguridad. De ese modo, paralelamente, surge otra institucionalidad que desde la ilegalidad o informalidad establece las reglas sociales para los usos del suelo y la forma o materiales en que se debe construir, llevando a la desruralización de la vereda.

Por último, se presenta una conflictividad por la falta de participación o una participación formal que desconoce a los agentes locales como interlocutores válidos y necesarios para los proyectos y programas que se realizan en el territorio en cuanto a la inversión y operación de los mismos, puesto que, pese a la existencia de espacios de concertación en los que participan los distintos agentes del territorio como el Consejo Local de Gobierno, Consejo Local de Política Social, Comisión Local Intersectorial de Participación, Consejo de Planeación Local, ULDER, etc., no se considera la opinión y decisión de los campesinos y otros agentes del territorio. Las decisiones se toman con base meramente en la dimensión técnico-económica, así, termina por destinarse mayor inversión al ámbito urbano que en el rural imponiendo programas y proyectos que desconocen las particularidades de la población, invisibilizan la ruralidad y se cambian los modos de producción hacia el desarrollo humano ajeno al territorio

de borde, lo que lleva a la resistencia de los campesinos, por ejemplo, en la discusión para la formulación del nuevo POT la participación no es realmente vinculante y se convierten en espacios de denuncia por parte de las comunidades.

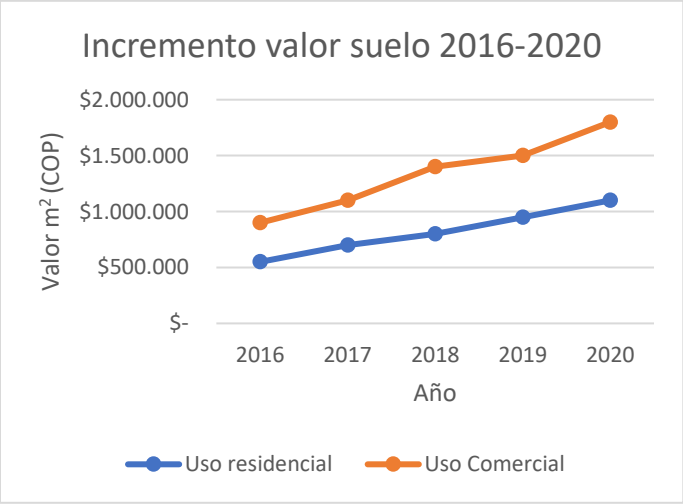
Para concluir, estas tensiones y conflictos son inevitables y son necesarios ante la diversidad de agentes que existen en el territorio, debido a sus condiciones ideológicas, institucionales o socioeconómicas disimiles, que actúan de distintas maneras. De igual forma, los agentes están en un campo de relaciones de poder, en donde dadas las desigualdades algunas posiciones son impuestas y terminan por volverse hegemónicas y otras están en disputa. Considerar, cuestionar y poner esto en discusión, permite afrontarlos mejor, negociar, generar acuerdos y diálogos que distensionen y resuelvan los conflictos de manera adecuada, lo que se convierte en una oportunidad para una mejor intervención.

5.2.4 Comportamiento de factores económicos en la desruralización

El crecimiento de la urbanización en los bordes de la ciudad es evidente, por razones principalmente económicas y educativas, hay bastante migración a la capital del país. Esto ha conllevado a la permanencia definitiva de los visitantes o habitantes temporales, lo que directamente implica un aumento en natalidad, consumo de recursos, bienes y servicios, y para este caso de estudio, principalmente, un aumento en la demanda de vivienda.

De esta manera, las grandes compañías, los profesionales con alto grado de preparación, la mejor prestación de servicios, entre otros, se han fortalecido, ampliado o trasladado a Bogotá; lo que impulsa la economía y ha generado valor agregado al uso del suelo, es por esto que, el precio del metro cuadrado de suelo para uso residencial ha presentado un aumento entre el 7% y el 30%, entre los años 2016-2020 (UEADC, 2020).

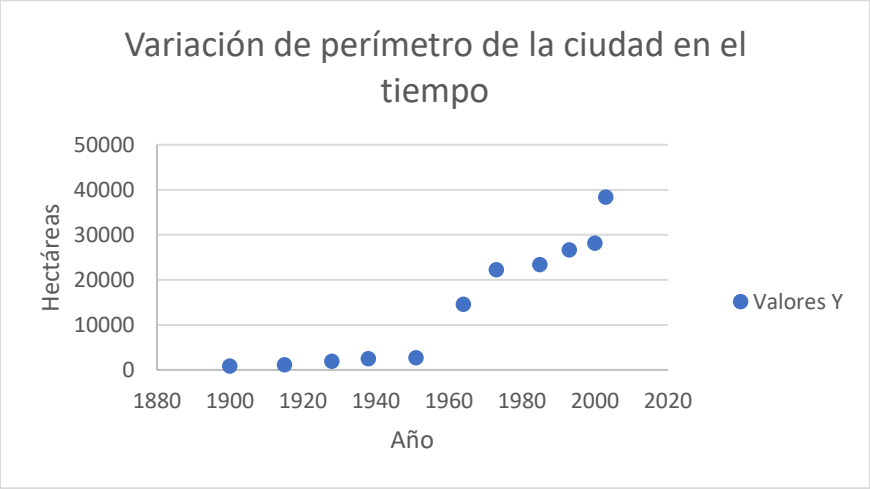
Particularmente, en la localidad de Ciudad Bolívar el comportamiento del incremento del metro cuadrado de terreno para uso residencial y comercial ha sido el siguiente:



Gráfica 2. Valor del suelo en Ciudad Bolívar
Fuente: IDECA, 2020

Como se puede observar, el incremento en cinco años ha sido del doble en ambos casos, lo que respalda la razón por la cual las personas se interesan principalmente en el modelo de urbanización y loteo en el territorio.

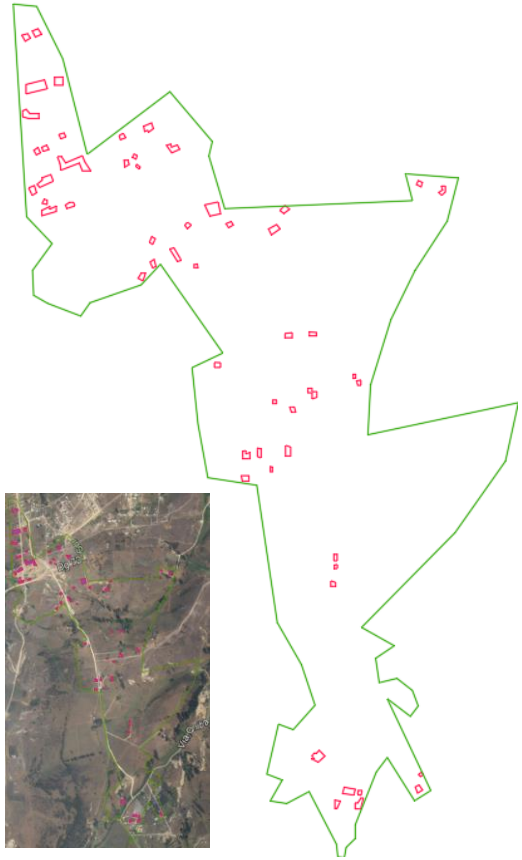
Asimismo, se ha revisado históricamente el perímetro de la ciudad, en el cual se observa una variación importante y abrupta en los últimos 50 años de existencia.



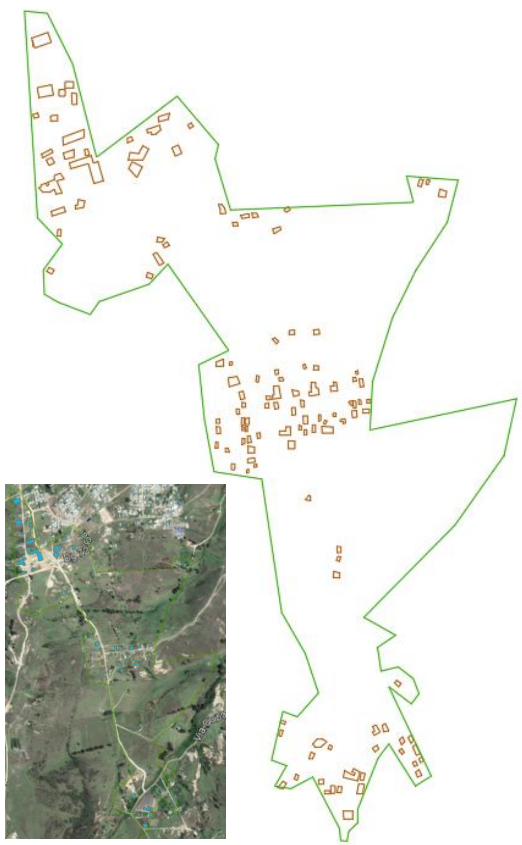
Gráfica 3. Perímetro urbano de la ciudad

Se puede ver que en el año 1900 el perímetro urbano de la Ciudad bordeaba las 1000 hectáreas. En 50 años, el perímetro se triplicó mientras que, en los siguientes 22 años, 1951 a 1973, el perímetro se multiplicó 8,3 veces para posteriormente descender en el ritmo de crecimiento (Araque-Caballero, A.Y., 2009).

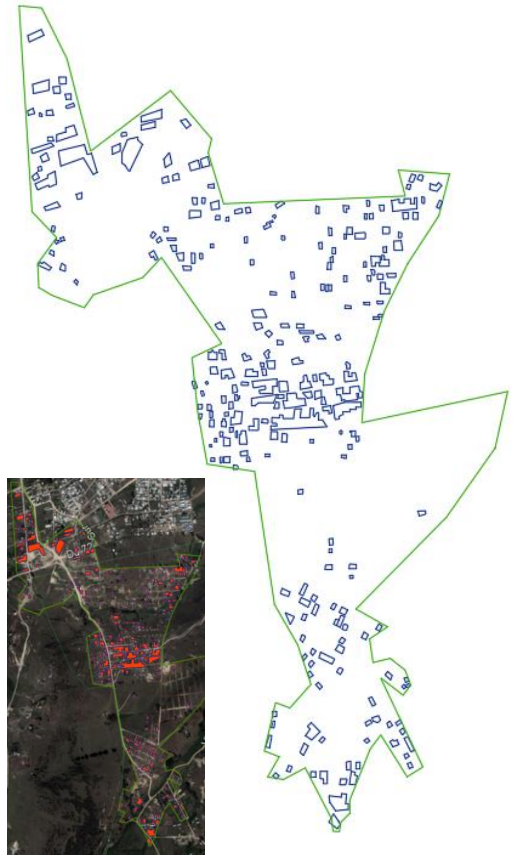
A continuación, se identificará el análisis multitemporal de la densificación urbana realizado para las áreas de estudio mencionadas en la Figura 5. Los análisis permiten visualizar el comportamiento de la expansión urbana y el cambio de uso del suelo en el periodo 2010-2020.



- Año 2010
Porcentaje área construida: 1.7%
Área construida: 0.78 Ha



Año 2015
Porcentaje área construida: 3.6%
Área construida: 1.6 Ha



Año 2019
Porcentaje área construida: 8.6%
Área construida: 4 Ha

Figura 5. Cambio de uso del suelo (densificación urbana)- Área de estudio 1. Suburbanización 2: Construcciones de uso comercial y residencial

5.3 PROBLEMÁTICAS DE LA DESRURALIZACIÓN DESDE UNA MIRADA INTERDIMENSIONAL

A continuación, se toma como herramienta la matriz de planificación interdimensional para darle una mirada interdimensional al fenómeno de la desruralización de Quiba Baja. Como se expuso en el marco teórico-metodológico, los enfoques disciplinares que se han tomado en cuenta desde campos como la planificación territorial, no han contribuido a plantear soluciones prácticas para las problemáticas dimensionales de los bordes urbano-rurales.

Los enfoques disciplinares y dimensionales han constituido a los componentes del territorio como entes separados que deben ser administrados/conservados/desarrollados, mayormente en función del crecimiento económico. El abordaje antropocéntrico de las dimensiones del territorio lleva a causar afectaciones en cualquiera de las dimensiones, desencadenando afectaciones en todas las dimensiones en su conjunto, de modo que pone en riesgo la sostenibilidad y pervivencia de la vida en el territorio. Dichos enfoques del desarrollo terminan por ser reduccionistas.

5.3.1 Interpretación interdimensional de las problemáticas

<table>
<tr><th colspan="8">Desruralización del borde urbano rural en Vereda Quiba- 2010-2020</th></tr>
<tr><td rowspan="2">Socio Cultural</td><td>Pérdida de identidad rural en la formulación del proyecto de vida.</td><td rowspan="2">Borde urbano-rural</td><td colspan="2" rowspan="2">Ecológico Ambiental</td><td colspan="2" rowspan="2">Política ideológica</td><td colspan="2" rowspan="2">Dimensión técnico económica</td></tr>
<tr><td>Transformación de las identidades y territorialidades hacia modelo de vida urbano</td></tr>
<tr><td colspan="3" rowspan="2">Ecológico Ambiental</td><td>Insostenibilidad del paisaje rural</td><td rowspan="2">Senderos</td><td>Desprotección de los agentes no humanos</td><td rowspan="2"></td><td>Contaminación y degradación de los bienes comunes</td><td rowspan="2"></td></tr>
<tr><td>Degradación del suelo subxerofítico.</td><td>Acciones de conservación poco efectivas.</td><td>Sobrecarga del suelo</td></tr>
<tr><td colspan="3" rowspan="2">Política ideológica</td><td>Intervención antropocéntrica del paisaje</td><td rowspan="2"></td><td>Desigualdades de poder que afectan a los agentes rurales.</td><td rowspan="2">Agentes organizados</td><td>Apoyo de carácter segmentado a organizaciones y asociaciones rurales.</td><td rowspan="2"></td></tr>
<tr><td>Proyectos de restauración con una mirada dimensional</td><td>Debilitamiento en la participación de los agentes rurales</td><td>Inversión pública y privada concentrada exclusivamente a los proyectos de urbanización.</td></tr>
<tr><td colspan="3" rowspan="2">Dimensión técnico económica</td><td>Aumento de actividades económicas predominantemente contaminantes (metabolismo urbano)</td><td rowspan="2"></td><td>Desestimulo a las actividades rurales</td><td rowspan="2"></td><td>Desaparición de modo de producción campesino</td><td rowspan="2">Predios de Quiba</td></tr>
<tr><td>Desaparición de suelos con potencial agrícola</td><td>Economía enfocada meramente al crecimiento y apropiación privada del capital.</td><td>Suelo monopolizado para uso y actividades urbanas.</td></tr>
</table>

Tabla 6. Matriz interdimensional de problemas

Interpretar interdimensionalmente la desruralización, para dejar de lado este reduccionismo, nos invita a entender que en este fenómeno hay complementariedades y antagonismos, que no hay una linealidad y asimismo hay una conjunción que nos lleva a entender el territorio como un todo, cuyas funciones y procesos ocurren de manera fractal en donde en cada dimensión están contenidas las otras dimensiones.

Para ello, en la matriz de planificación interdimensional se toman como punto de partida los problemas identificados en el objetivo 2 del presente trabajo, que están distribuidos por dimensión en la tabla 6-matriz interdimensional de problemas, de color azul claro. A continuación, se busca establecer las relaciones entre los problemas dimensionales para generar nuevas categorías y nuevos problemas intersubjetivos. A partir de la problemática de la dimensión ecológico-ambiental, se establece una relación con la problemática inmediatamente anterior (que se encuentra arriba a la izquierda, es decir la problemática sociocultural), esto genera como resultado una problemática intersubjetiva plasmada de color azul oscuro justo en la parte superior de la problemática dimensional ambiental; posteriormente, se hace el mismo ejercicio, ligando la siguiente problemática dimensional (Política ideológica) con la problemática intersubjetiva inmediatamente anterior, creando una nueva problemática intersubjetiva puesta en la parte superior del problema político-ideológico, de color azul oscuro; de la misma manera se hace con la última problemática (técnico económica).

En los demás espacios de la tabla se plasman problemas dimensionales e interdimensionales (cuadro de abajo y de arriba respectivamente) que son resultantes del análisis combinado de diversos problemas surgidos entre el cruce de las diferentes dimensiones, instando al surgimiento de conceptos y categorías intersubjetivas e interdisciplinares en conjunción, como Paisaje Rural, Campesinado, Metabolismo Urbano, Agentes no humanos, Bienes Comunes, que serían componentes clave para explicar la problemática de modo intersubjetivo. Tanto el surgimiento de estas categorías, cómo el análisis de los cuatro problemas intersubjetivos colorados en azul oscuro, permiten construir la explicación interdimensional del problema.

Este problema interdimensional se enmarcaría donde inicia en la tabla 6, es decir en la supradimensión socio-cultural, basándonos en que la desruralización está relacionada con las nociones, lógicas y patrones culturales de la institucionalidad y de los habitantes locales, que forjan un modo de transformar el territorio a, de allí en adelante una afectación entre las dimensiones.

Dichos patrones culturales se evidencian en la proyección de vida de los habitantes de la ruralidad y del borde urbano-rural de Quiba. Dichos modelos de vida están basados en la occidentalidad que, estando cerca de una ciudad global, se suman a modelos de vida citadinos. Estos contemplan, por ejemplo, la formación de capacidades laborales en el sector servicios para poder sobrevivir de manera dependiente a los mercados urbanos. No encuentran una utilidad vocacional en el mantenimiento de las tierras rurales, ni contemplan la sostenibilidad del territorio como parte de estos proyectos de vida.

Cuando se presenta este desinterés en las actividades rurales, permite que el espacio de desarrollo y mayor interacción sea la ciudad o el perímetro urbano; esto generando pérdida del relevo generacional y desaparición de las actividades productivas y económicas rurales. Así mismo, teniendo en cuenta el valor del suelo en aumento, la disponibilidad del mismo en la vereda y la ausencia institucional, la mejor alternativa desde el punto de vista de los habitantes de Quiba baja es la construcción de edificaciones de uso comercial y residencial, de esta forma, el suelo se monopoliza para uso urbano.

El paisaje rural se va transformando en urbano, acelerando la destrucción del suelo subxerofítico y la desprotección de los agentes no humanos, en especial la quebrada Limas, terminando por ser insostenible por sí mismo al no contar con acciones de conservación efectivas. En este nuevo paisaje el suelo sufre una sobrecarga y una desaparición de su potencial agrícola, consolidándose el modelo de vida urbano, que en sus modos de habitar y de producción económica genera mayor contaminación y degradación de los bienes comunes, dado el incremento de la demanda de servicios públicos, que por ejemplo está poniendo en riesgo los acueductos comunitarios, y el incremento en la producción de residuos líquidos y residuos sólidos, que no son dispuestos ni tratados de manera correcta.

El cambio en la identidad rural y los cambios del paisaje son inherentes a un cambio en las relaciones de poder, la existencia en Quiba baja de múltiples agentes individuales y colectivos con distintas identidades (rurales o urbanas) y practicas sociales que se relacionan en forma asimétrica en la confrontación, entre los modelos de vida occidentales ligados a la ciudad y los modos de vida tradicionales de Quiba baja ligados a la ruralidad, lleva a que se arraigue la materialidad, valores e intereses de la vida social urbana y una disminución de la organización comunitaria rural, en una correlación donde los agentes rurales han puesto en juego su identidad (internalización de lo urbano), transformado el paisaje y disminuido su capacidad productiva.

La disminución en la capacidad productiva rural es una limitación, se está desaprovechando las potencialidades del territorio, tales como los conocimientos tradicionales del campesinado presente, las propiedades físicas y químicas del suelo para fines agrícolas y las bajas tasas de contaminación hídrica de las practicas rurales en comparación del metabolismo urbano de un territorio 100% urbanizado. Del mismo modo, la poca inversión y apoyo a proyectos y organizaciones rurales y la intensificación de una economía enfocada meramente al crecimiento y apropiación privada del capital han aumentado las actividades económicas predominantemente contaminantes, la construcción, la minería y el turismo se expanden cambiando la identidad, el paisaje y la forma de organización del territorio.

El desconocimiento de mejores prácticas y otros modelos de vida alternativos a los impuestos por el modelo de desarrollo actual y el interpretar que el territorio es un ambiente inestable, incierto e imprevisible, que se está transformando y se seguirá transformando, nos lleva a buscar soluciones

novedosas, así, a partir de estrategias colectivas se busca una alternativa interdimensional para mitigar la desruralización del borde urbano-rural en la vereda Quiba-baja.

5.4 ALTERNATIVA INTERDIMENSIONAL

4.4.1. ESCENARIOS INTERDIMENSIONALES

Luego de analizar las características dimensionales más significativas del proceso de desruralización de Quiba Baja y la posterior interpretación interdimensional, el análisis de prospectiva nos arroja que si no hay una intervención, la tendencia nos indica un escenario de Quiba baja desruralizada por un proceso de urbanización gradual para 2025, esto nos invita a pensar escenarios sobre qué hacer para mitigar la desruralización de manera diferente a las miradas dimensionales, para ello se plantea un escenario para la acción a partir de estrategias colectivas que nos lleven a generar una alternativa interdimensional para mitigar la desruralización del borde urbano-rural en la vereda Quiba-baja, comprendiendo que este es un escenario posible que surge al interpretar que el territorio es un ambiente inestable, incierto e imprevisible, que se está transformando y se seguirá transformando, por lo que se convierte en una guía la acción a través de una ruta crítica (apartado 4.4.2) que ha sido preparada, pero que no es rígida, sino abierta a ser modificado por los agentes si sucede algo inesperado.

	ESCENARIOS		
	Tendencial	**Deseable**	**Posible**
Identidad rural en la formulación del proyecto de vida.	Pérdida de identidad campesina y desvalorización de la misma. Proyectos de vida netamente urbano por su rentabilidad y sobrevaloración comunitaria. Desprecio del paisaje rural y despreocupación por su urbanización	Agentes con identidad campesina plena y fortalecida, con alto sentido de pertenencia con el territorio y sus componentes rurales, gestores de un territorio con vocación agropecuaria y protectora de sus cualidades naturales.	Sectores sociales y grupos del borde urbano rural que se interesan por la permanencia de la identidad campesina, la sostenibilidad territorial y la revalorización de la vocación y el ecosistema del territorio, mitigando la desruralización
Paisaje rural.	Desvanecimiento del borde urbano –rural donde lo rural legara a estar conectado con las áreas de protección del distrito. Desapareciendo todo tipo de cultivos. Al perderse la	Territorio de la vereda Quiba que no se encuentra intervenido con alto potencial agrícola que cuente con técnicas de permacultura, con miras a cultivos sostenibles donde	Fortalecer las zonas que cuentan con cultivos, dando a conocer técnicas que ayuden a la sostenibilidad del territorio y generen un valor agregado con el

	ESCENARIOS		
	Tendencial	**Deseable**	**Posible**
	zona de transición los ecosistemas superar la capacidad de carga del territorio.	se comercialicen dentro de la localidad. Además de la implementación de rutas ecoturísticas que visibilicen los ecosistemas que se encuentran en el territorio.	ecoturismo.
Poder de los agentes rurales.	Instituciones sociales con sentido (ideas, comportamiento, expectativas, etc.) urbano y una disminución de los agentes rurales dado el fracaso en la resistencia de los mismos y por lo tanto perdida en su capacidad de negociación, conllevando la legitimación e internalización de saberes, valores, reglas, símbolos etc. de los modos de vida urbanos.	Cambio en la visión antropocéntrica, Instituciones sociales con sentido (ideas, comportamiento, expectativas, etc.) rural y una emancipación de los agentes rurales, articulación y rearticulación de lo rural, saberes, valores, reglas, símbolos etc. de los modos de vida rural.	Instituciones sociales con sentido (ideas, comportamiento, expectativas, etc.) de borde y sinergia entre los distintos agentes (rurales y urbanos) presentes y ausentes del territorio, en un proceso de negociación con saberes, valores, reglas, símbolos etc. que atiendan las particularidades del borde urbano-rural.
Actividades económicas rurales.	En la zona aumentará el desempleo, generando la migración de los habitantes de la vereda hacia el casco urbano de la localidad Ciudad Bolívar y posteriormente a las demás localidades de Bogotá. Las actividades agropecuarias irán disminuyendo hasta el punto de desaparecer por completo.	Territorio en el que se recuperan y priorizan las tradiciones rurales y se destinan los suelos para fines agropecuarios. Así se aumentará la oferta de empleo en la vereda y la población podrá tener la oportunidad de realizar un proyecto de vida en la ruralidad.	Implementación de nuevos procesos productivos que den valor agregado a las materias primas obtenidas en el sector agropecuario. En dichos procesos se fomentará la participación de toda la población, ya que el objetivo es que todos los habitantes cuenten puedan beneficiarse económicamente de las actividades rurales.
Interdimensional	Urbanización gradual pero acelerada de la	Apropiación territorial de los agentes rurales sobre	Organización social capaz de contener la

	ESCENARIOS		
	Tendencial	**Deseable**	**Posible**
	vereda Quiba. Planificación del borde a partir de acciones institucionales de carácter dimensional, predominancia de actividades urbanas, extractivas y/o excesivamente proteccionistas, exclusión de los agentes rurales hasta su desaparición.	la planificación de un borde urbano rural participativo, sinérgico, que asegura el mantenimiento del paisaje y los agentes rurales y garantiza la sostenibilidad ambiental y cultural del paisaje rural.	desruralización del borde, propendiendo por la sostenibilidad ambiental y cultural del paisaje rural, permitiendo la diversidad de agentes y componentes en el borde, y la permanencia de agentes locales rurales que participan de manera efectiva en la planificación del borde.

Tabla 7. Evaluación de escenarios

4.4.2. FORMULACIÓN DE RUTA CRÍTICA

La caracterización del fenómeno de desruralización en la vereda y su posterior interpretación interdimensional arroja los análisis necesarios para entender las causas de la desruralización y formular una alternativa para su mitigación.

Dicha alternativa es necesaria, pues el escenario prospectivo arroja que desaparecerá el paisaje rural en el borde si no se ejecutan una serie de acciones que permitan mitigar la desruralización, por lo que continuará moviéndose espacialmente el borde de manera que harán insostenibles territorios rurales que por ahora está alejados de la ciudad.

También es interdimensional, entendiendo que la institucionalidad aborda los problemas de la planeación en este territorio de manera dimensional y fragmentada, planteando normas sin el músculo sociopolítico que las ejecute, o basándose en la implementación de políticas de ordenamiento desde la dimensión ambiental o económica que no proporcionan equilibro con las otras dimensiones, generando riesgo de exclusión política de los agentes, desconociendo el ámbito cultural existente o forzando grandes cambios culturales o nuevos fenómenos de gentrificación.

La alternativa es propuesta para que sea aplicable por iniciativa de la comunidad, basándose en las potencialidades arrojadas por parte de los agentes del borde. Ello teniendo en cuenta que, en este caso, consideramos inconveniente arrojar una propuesta para la institucionalidad en un escenario donde se evidencia que esta no está interesada en planificar la sostenibilidad del borde urbano-rural en todas sus dimensiones.

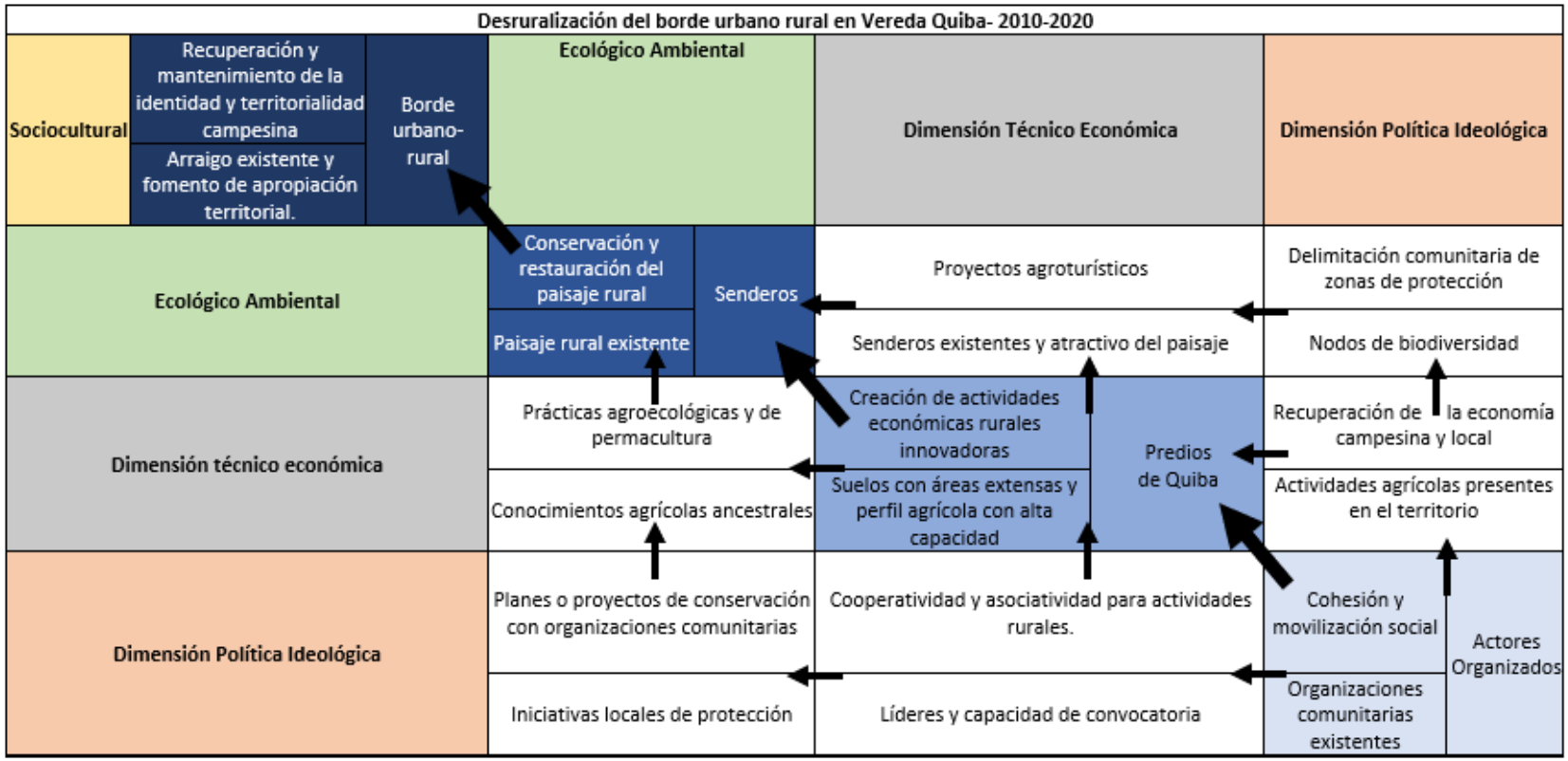


Tabla 8. Matriz de potencialidades y soluciones

La alternativa consiste en una organización social-cooperativa productiva ligada a un proyecto agroecológico que sea impulsado de manera participativa, cuyo sustento económico se apoye necesariamente de la conservación del paisaje rural, la transformación de prácticas productivas y la transformación positiva de los significados culturales del territorio y la identidad rural.

Los componentes de la alternativa se formulan desde cada dimensión mientras se van encadenando de manera fluida con las otras dimensiones, siendo estas impactadas de manera positiva. La realización del último componente nos lleva a fortalecer inmediatamente el primero pasando por todos los demás.

La alternativa inicia y desemboca en una serie de acciones didácticas, prácticas y de sensibilización que propenden por la resignificación de la identidad y el territorio rural, la transformación de prácticas agrícolas hacia lo agroecológico y tecnologías apropiadas, recuperación ambiental de corredores, y la inclusión de valor agregados a los componentes productivos rurales. Esto, implica la formación de una propuesta organizativa solidaria desde lo político-ideológico de carácter transversal, para que permita el desarrollo económico de manera armónica con las otras dimensiones del territorio.

Así mismo, se promueve la inclusión de agentes del paisaje rural y del paisaje urbanizado para que desde todo el borde existan "dolientes" que se ocupen de la mitigación de la desruralización en la vereda. Estas acciones, a su vez, desembocan en una recuperación de la identidad campesina y la territorialidad rural de los y las agentes.

4.4.3. ALTERNATIVA INTERDIMENSIONAL PARA MITIGAR LA DESRURALIZACIÓN DEL BORDE URBANO RURAL EN LA VEREDA QUIBA BAJA

Componente - Propuesta Organizativa Local:

Este componente de la alternativa busca proponer una estrategia político-ideológica, en la cual a través de acciones colectivas se cambien las relaciones de poder que limitan lo rural y por el contrario fortalezcan a todos los agentes de la vereda, especialmente el peso de los agentes rurales para la consecución de una autogestión, autosuficiencia económica y una producción de sentido propia para el borde urbano–rural, generando impactos de manera interdimensional.

La misma consiste en un proceso organizativo local, que rompa la mirada dimensional, individualista, sectorial y vertical, a través de una cooperativa agroecológica con mirada comunitaria, multisectorial y participativa que revalorizase la identidad campesina y las cualidades ambientales, históricas y culturales del paisaje rural de borde. Adicionalmente, posibilitará la conservación de un modo de producción campesino, permitiendo la realización de los distintos agentes individuales o colectivos, basado en la reciprocidad, solidaridad, igualdad y que genere

valor agregado y no permita que la mayoría de los capitales producidos se concentren o fluyan fuera de la vereda. Igualmente, se espera en un futuro las organizaciones comunitarias se articulen con la estrategia, lograr una mayor cohesión social territorial y hacer una apuesta hacia un proyecto político de economía comunitaria.

Modulo 1: Organización y Participación Comunitaria

Una alternativa que haga frente a la desruralización debe surgir desde una organización local producida por algunos agentes individuales interesados, los cuales a su vez serán producidos por esta, igualmente la misma estará en relación con la sociedad y con el Estado. La organización local puede ser desde lo comunitario, pero entendido de manera interdimensional, como algo complejo que reconcilie el interés particular con el general y considere como indisociable lo rural y lo urbano. Así, desde sus propias formas de organización comunitaria los agentes pueden administrar su territorio desde la ayuda mutua, la solidaridad, autogestión y la cooperación.

Igualmente, en estas formas de organización es inmanente la participación, que desde un proceso de reflexión colectiva los lleva a la acción, la agencia colectiva busca con los recursos de que disponen resuelvan sus propios problemas y necesidades, o generen planes o proyectos para el beneficio particular y general. Para lograr la organización y participación y que los agentes contribuyan en la elaboración y desarrollo de la alternativa, se propone:

- Fomentar una cohesión y movilización social aprovechando las organizaciones sociales y comunitarias y los liderazgos existentes en la vereda, aprovechando su interés., influencia y su capacidad de convocatoria.
- Generar planes y proyectos de iniciativa comunitaria, aprovechando las iniciativas locales presentes en el territorio y en su área de influencia, buscando su articulación.

Modulo 2: Cooperativa

Como alternativa se propone una cooperativa agroecológica, se escoge la opción de cooperativa ya que pese a ser una figura dentro del marco de la propiedad privada, es una figura asociativa que desde la autogestión nace parar satisfacer necesidades económicas, sociales y culturales comunes y de interés de la comunidad y la cual se maneja democráticamente y donde los beneficios se reparten entre sus miembros, así según Loza “en la manera como se organiza la producción y la distribución de su producto es que lo comunitario y lo asociativo se diferencian de la forma estrictamente privada” (Loza, 2016 pág. 79).

En el marco colombiano una cooperativa hace parte de las organizaciones de Economía Solidaria, están reglamentadas por la Ley 79 de 1988 y según el artículo 143 del Decreto 2150 de 1995 son Entidades Sin Ánimo de Lucro y se constituirán por escritura pública o documento privado.

Esta cooperativa se originará ante la insuficiencia institucional para mitigar la desruralización y busca que las propias comunidades locales con una estructura descentralizada y democrática

construyan un proyecto productivo que de un sentido propio del borde urbano-rural. Se propone:

- Creación de un grupo motor con las organizaciones más vinculadas con la alternativa, para lograr círculos concéntricos crecientes, ampliando el núm. de agentes involucrados.
- Formación en educación cooperativa previa a la implementación del proyecto productivo.

Componente: Creación de iniciativas económicas y productivas

En el presente componente se indicarán opciones que permitan una interacción profunda del habitante de Quiba con el suelo, la comunidad y el proceso productivo; como resultado de ello surgirán nuevas líneas de producción en la vereda y a su vez aumentarán los recursos económicos de las familias de la misma.

Teniendo en cuenta las potencialidades y bondades del suelo, la altura y clima adecuados para la producción de papa y las grandes áreas disponibles para disposición de ganado, la alternativa propuesta pretende que la organización con economía solidaria permita a los participantes de la cadena de producción (miembro de la asociación) dar un valor agregado al producto. Estos ítems se describen en los siguientes módulos:

Módulo 1: Cultivos orgánicos

Si bien es cierto, los cultivos de papa requieren una gran variedad de agroquímicos debido a su alta sensibilidad a la propagación de plagas; sin embargo, será viable un modelo productivo en el cual se capacite al agricultor para el manejo de plagas y enfermedades de la papa a través de infusiones y mezclas de plantas y elementos naturales.

Ha sido demostrado y evaluado por entidades competentes tales como la ONUAA (FAO) que los cultivos orgánicos:

- Aumentan la disponibilidad de alimentos empleando recursos disponibles en la zona para su producción
- Mejoran la alimentación del consumidor por la alta carga de nutrientes de la cosecha
- Conservan el suelo, mejoran la fertilidad y ayudan a la producción más efectiva de otros cultivos; esto permitirá que se pueda ampliar la variedad de productos de la asociación a mediano plazo.
- Elevan ingresos familiares, producto del intercambio y venta en mercados locales.

Módulo 2: Transformación de materias primas

Con la producción a pequeña escala de ganado, se podrá obtener la materia prima (leche) para su posterior transformación en alimentos tales como queso, yogurt, arequipe o postres de leche; esta

actividad podrá ser desarrollada con una baja inversión inicial y no requiere un conocimiento o experiencia amplia para su desarrollo.

Generar un valor agregado al insumo obtenido del ordeñe de las vacas lecheras permitirá crear nuevas líneas de comercialización de productos, tanto al interior de la vereda como en la localidad y a mediano o largo plazo en la ciudad de Bogotá. En este proceso se podrán involucrar familias enteras, y si se desarrolla dentro del marco de una cooperativa o asociación, el aprendizaje, capacitación e interés en el aumento de producción facilitará a la población de la vereda visualizar un futuro al interior de la misma, aprovechando las potencialidades y características de su territorio. Así mismo, se fortalecen tradiciones rurales, se fomenta la actividad agropecuaria en la zona y se podrá recuperar el relevo generacional.

Componente de ordenamiento ambiental agroecológico

Este componente de la alternativa pretende organizar de forma tangible la identidad campesina y de las cualidades ambientales que se pueden potenciar o realizar en el territorio del borde urbano rural. Fortaleciendo las redes de apoyo en torno a la producción y transformación de alimentos.
Proponiendo la implementación de técnicas para un intercambio de saberes y experiencias en torno a la agroecología. enfocados en zonas donde se cultive y se cosecha alimentos orgánicos, aprovechando o potencializando el ecosistema en el que se encuentra ubicado el área de cultivo. También pretende generar una interacción entre la comunidad urbana integrándolo en rutas ecológicas de acceso a la vereda donde permitan tener un conocimiento de la importancia de conservar los ecosistemas presentes en el territorio.

Modulo 1. Conociendo y restaurando el territorio: Este módulo intenta restablecer las conexiones de los ecosistemas que han sido deteriorados por la expansión rural y generar una barrera vegetal para mitigar los asentamientos en áreas de riesgo o importancia ecosistémica.

- *Restauración de zonas de interés hídrico*: Manejo adecuado del recurso hídrico comenzando con los vertimientos que se presentan a la quebrada limas y Quiba, donde se implemente biofiltros para las aguas grises y biodigestores para el manejo de las aguas negras.

- *Rehabilitación de Las zonas de amortiguación del recurso hídrico:* Unido a las tecnologías se observó la implementación de un manejo paisajista por parte del gobierno; que se puede potencializar con el vivero sembrando plantas nativas realizando en las rondas hídricas de las quebradas y en las áreas con potencial riego de amenaza por deslizamiento.

- *Plan de restauración ecológica conexión de cuidado de corredor ecológico*: Apropiando el proyecto de Nodos de Biodiversidad de la región capital de conexión bio del jardín botánico; se puede generar un nodo de biodiversidad en las zonas altas de la vereda que conecta los puntos de la reserva distrital con las fuentes hídricas presente en la localidad. Como estrategia principal la renaturalización, la restauración o la revitalización de la

biodiversidad urbana.

Modulo 2. Planificación de buenas prácticas agrícolas para generar nuevas oportunidades para pequeños productores campesinos de la vereda se tiene que comenzar implementando nuevas prácticas agroecológicas que permitan realizar prácticas productivas mejorando las condiciones de sostenibilidad de la actividad agrícola, sin perder su identidad campesina tradicional.

- *Practicas agroecológicas*: implementen buenas prácticas productivas en los predios del borde urbano rural y generen una estrategia complementaria como son la siembra en pendiente, la zonificación y organiza de la producción agropecuaria para reforzar la vocación rural de las veredas conservando este uso del suelo en parcelas demostrativas con cultivos de hortalizas, papa y plantas medicinales. Optimiza con asociación y rotación de cultivos. Con este tipo de agricultura periurbana donde las unidades agrícolas podrán tener un aprovechamiento de un segundo producto por productos de animales de pequeño tamaño como la producción avícola o la producción apícola, que tiene beneficios como polinizadores.

- Aprovechamiento de aguas lluvias, diseñando sistemas de captación para riego de los cultivos, minimizando el uso de los acueductos veredales.

- Construcción de gallinero con estructuras ecoeficientes para el manejo de avícola. Además, utilizar la gallinaza como abono orgánico para recuperación del suelo.

Modulo 3. Implementación de senderos ecológicos

- *Adecuación de los territorios:* en varias zonas de las rondas hídricas se observa una cantidad de basura por la concentración de recolectores de oficio en las zonas; por lo que se necesita con las organizaciones primero que todo destinar dentro de la vereda un centro de acopio para la separación de residuos, que no salga de esta zona para mitigar la contaminación por residuos; posterior a esto generar proyecto de limpieza comunitaria y construcción de los senderos de la vereda. Ya que esto generara un arraigo de las personas.

- *Ruta agroturística:* consta de un sendero que comienza en las zonas bajas de la vereda donde se encuentra la urbanización, se genera un recorrido en pro de la conservación del territorio rural hasta llegar a los puntos claves que son las unidades productivas, las parcelas de agricultura publica, el centro acopio de la recolección de residuos orgánicos y su transformación en abono. Por último, llegar al centro poblado donde se encuentra el mercado solidario y los diferentes productos que se pueden encontrar en la vereda. Siendo este un recorrido por la Red de unidades productivas de la vereda Quiba.

- *Rutas de senderos hídricos:* enfocada en la educación ambiental de los ríos que atraviesan la vereda. Se necesita la señalización de la ruta que se encuentran ya implementadas en la vereda, con las especies de fauna y flora que se encuentran en la zona. Además, realizar un

sendero transitable con materiales como grava o madera que sean acordes a los cambios en la percepción de la vereda enfocándola al ambiente.

Componente de Apropiación territorial y resignificación identitaria rural:

Este componente de la alternativa pretende promover un cambio cultural hacia la revalorización de la identidad campesina y de las cualidades ambientales, productivas, históricas y culturales del paisaje rural de borde. Está dirigido inicialmente a las personas que harán parte de la organización que ejecute el proyecto. Posteriormente, las sesiones reflexivas se pueden implementar a las personas y grupos turísticos, estudiantiles e investigativos; así como a las personas y organizaciones que se quieran sumar a la iniciativa o quieran replicar la alternativa.

Para las personas que ejecutan el proyecto, Se propone una fase formativa previa a la implementación del proyecto productivo, a modo de diplomado, con seminarios y recorridos de campo, cuya intención es la de sensibilizar sobre la importancia de mitigar el fenómeno de desruralización acelerada y no planificada en el territorio. Para los otros grupos, la estrategia se aplicaría de manera parcial, durante y al final de los recorridos, y como complemento de las visitas y el consumo de los productos, con el fin de reforzar las reflexiones surgidas en la experiencia.

Dentro de los contenidos, se abordan la historia de la vereda Quiba, los saberes tradicionales campesinos, la idiosincrasia, el papel de la mujer quibana en el desarrollo del territorio, la vocación productiva rural del territorio aún no desruralizado, las propiedades ecosistémicas y los espacios naturales importantes, las expresiones artísticas locales, el abordaje de las problemáticas territoriales y el diseño del proyecto agroecológico.

Módulo 1: rescatando nuestras riquezas. El módulo pretende revalorizar la identidad campesina y la territorialidad campesina de borde-quibana. Estaría compuesto por los siguientes temas:

- *Nosotros en la historia de Quiba* dónde se repasará la historia de Quiba estableciendo un vínculo de los participantes con los habitantes históricos de Quiba, sentido de pertenencia y de agencia con el territorio
- *Saberes tradicionales.* Un círculo de la palabra donde los participantes enseñan al tallerista los conocimientos propios campesino y quibanos que facilitan la vida cotidiana, y hacen parte de los valores de crianza, tratamiento de la salud y la enfermedad, siembra entre otros elementos.
- *Arte Quibano* Feria donde se incluyen temáticas como juegos, artesanías, comida tradicional que fueron heredados de generación en generación
- *Mujer Quibana:* sesiones de reflexión donde se valora el papel de cada una de las mujeres en la comunidad. Termina con una galería que incluye las mujeres destacas en la vereda y la biografía de las participantes, así como sus propuestas de transformación comunitaria.

Módulo 2: leyendo el territorio consiste en trabajo de campo que desemboca en reflexiones sobre

el valor y los problemas del borde urbano-rural- vereda Quiba:

- *El borde complejo:* Recorrido territorial donde se analizan las problemáticas existentes en el territorio y las estrategias comunitarias para su abordaje.
- *El valor del territorio:* Recorrido territorial que pretende buscar los lugares con propiedades culturales, naturales y paisajísticos de la vereda, y resignificar potenciales lugares que no son valorados.
- *Vocación quibana:* charlas y recorridos que pretenden visibilizar las practicas productivas y cotidianas sostenibles o ecológicas ya existentes en el territorio, e identificar potenciales lugares para la implementación de nuevas prácticas.
- *Cartografía social:* Ejercicio de cartografía social que permite concluir los recorridos territoriales con una mirada amplia de las cualidades, problemáticas y potencialidades del territorio, más un pequeño seminario que explica las causas y consecuencias de la desruralización, en aras de entender la importancia y la urgencia de detener la desruralización en la vereda.

Módulo 3: Diseño de proyecto participativo. En este módulo se definirán las fases y los componentes productivos rurales del proyecto, de manera participativa. Está compuestos por las siguientes fases de diseño de proyecto:

- Diseño o adopción de proyecto productivo. Donde se tiene la posibilidad de diseñar el proyecto, adoptando el modelo propuesto en el presente trabajo y haciendo los ajustes de fondo pertinentes de acuerdo a las necesidades, posibilidades o deseos de los y las participantes.
- Definición de componentes productivos rurales, donde se estima la disposición de espacios y actividades agroturísticas, ecoturísticas, alimentos agroecológicos, entre otros.
- Definición de roles, donde jugarán un papel fundamental la voluntad de los participantes propietarios de predios, su articulación con los participantes rurales, y la inclusión continua de habitantes de la zona urbanizada, para que desde todos los puntos cardinales del borde urbano-rural existan personas comprometidas con la mitigación de la desruralización del borde urbano-rural y la conservación del paisaje rural en el borde.

5.5 CAPITULO IV CONCLUSIONES

En el trabajo se establecieron las problemáticas del proceso de desruralización que se ha dado en la vereda Quiba baja -borde urbano rural en Ciudad Bolívar, Bogotá- durante el periodo comprendido entre el año 2010-2020. En ´primer lugar, se caracterizó el proceso de desruralización desde cada una de las dimensiones del desarrollo: socio-cultural, ecológico-ambiental, política-ideológica y técnico-económico.

Se encontró que el territorio se ha compuesto por una población con identidades diversas, producto

del desplazamiento hacia el borde de la ciudad de Bogotá, consolidando una heterogeneidad de territorialidades e identidades que apuntan a ser urbanas, construyendo un territorio no planificado, que lleva unas problemáticas propias de las periferias urbanas al espacio rural.

Se encontró una vereda con unas estructuras ecológica principal débil con un área de bosque 70.39 Hectáreas y dos quebradas que se encuentran en los bordes de la vereda (quebrada Quiba y limas) no se observa una conectividad entre los ecosistemas, presentándose un porcentaje 70.77 % de fragmentación ecosistémica del territorio esto debido a que han una nula conectividad entre los elementos de la estructura ecológica principal de la vereda.

La intervención de la institucionalidad a través de la panificación, ha desconocido los contextos históricos y culturales de los bordes urbano-rurales, y asimismo no han considerado los agentes presentes en Quiba baja, por lo que ha tenido una intervención fragmentada, dada la falta de coordinación y la mirada dimensional técnico-económica y cortoplacista, asociadas a una idea de desarrollo modernizante que prioriza el tema urbano, por el contrario para una efectiva intervención se deben considerar los recursos y niveles de interés e influencia de los agentes.

En la vereda se evidencia actividad económica productiva (cultivos, ganado), sin embargo, la misma no es la principal, dado que en la zona la empleabilidad cuenta con un porcentaje del 5%; esto genera que los habitantes busquen oportunidades académicas y laborales en la ciudad, desapareciendo el relevo generacional agricultor. Por otro lado, los usos de suelo definidos en planeación local, se encuentran desactualizados y se evidencia procesos de expansión urbana en crecimiento.

En un segundo momento, se analizaron los aspectos más relevantes de las anteriores características, entre los cuales se destacan: la transformación de los proyectos de vida, que es direccionada por discursos institucionales y modernizantes hacia un acoplamiento a las dinámicas propias de la ciudad, lo que aumenta la infravaloración de la identidad campesina y socava el aprecio hacia el paisaje cultural rural. Ello, desemboca en cambios productivos hacia actividades económicas urbanas.

La fragmentación del ecosistema ha correspondido al aumento del 190.85 % de suelo urbanizado con respecto al año 1999 esto se ve por el incremento de la población que está utilizando los terrenos que se encontraban siendo explotados para minería ilegal y suelos que se utilizaban para cultivos por la baja productividad del territorio; además que se observa una pérdida de los ecosistemas más densos en el territorio como bosques y se transforman las zonas de pastoreo y vegetación secundaria.

Es importante considerar que el nivel de interés y de influencia de los agentes no es estático, sino por el contrario es cambiante y se debe propender articularlos con la alternativa interdimensional, en la cual la mayoría de los agentes podrían ser aliados pese a la tensiones y conflictos que son

inevitables y necesarios ante la diversidad de agentes existentes en el territorio, siendo importante ponerlos en discusión para afrontarlos mejor, generar acuerdos y diálogos que distensiones y resuelvan los conflictos de manera adecuada para una mejor intervención.

Teniendo en cuenta el desarrollo económico presentado en la ciudad de Bogotá, el valor del suelo ha presentado un comportamiento positivo en cortos periodos de tiempo, durante los últimos cinco (5) años, se evidenció en varios casos un incremento del 200% del valor del metro cuadrado en la ciudad; así mismo, el perímetro urbano ha aumentado en un 25% durante los últimos 20 años. Esto fue corroborado para la vereda Quiba baja, a partir de la representación gráfica de ocupación del territorio con estructuras habitacionales (vivienda, local, empresa), en la cual se identificó un aumento del 400% durante el periodo (2010-2020).

El presente trabajo asumió una postura crítica ante los enfoques dimensionales predominantes en el estudio de problemas territoriales, considerando que dichos enfoques, desde el punto de vista de los actores locales promueven un desarrollo meramente economicista y antropocentrista. Mientras que cuando son asumidos por el estado ignoran la integralidad del problema contribuyendo a la desaparición o el debilitamiento de aspectos como la cultura y organización comunitaria.

En consecuencia, el trabajo posibilito dar una interpretación interdimensional al fenómeno de desruralización desde un enfoque interdisciplinar, logrando un diagnóstico integral del problema, bajo una metodología que evidencia la relación orgánica entre los problemas dimensionales previamente identificados, reconociéndolos desde la complejidad.

Se determinó así el fenómeno de desruralización como un proceso de urbanización identitaria y territorial gradual, pero acelerada de la vereda Quiba. Con una planificación del borde informa e institucional de carácter fragmentado y antropocentrista, generando una predominancia de actividades urbanas, extractivas y/o excesivamente proteccionistas, que deterioran las cualidades paisajísticas y ambientales. Además, de la exclusión de los actores rurales hasta su desaparición.

Finalmente, se estableció una alternativa interdimensional para mitigar la desruralización y equilibrar las relaciones existentes en el borde urbano-rural, que es sensible a la complejidad territorial, sin dejar de lado ninguna de las dimensiones del desarrollo. Dicha alternativa, consiste en la formulación de un proyecto productivo agroecológico rural, integrado por un componente de revitalización cultural de la identidad y territorialidad campesina. Un componente ambiental de restauración ecológica e implementación de tecnologías apropiadas y un componente productivo, que busca dar valor agregado a productos y servicios dependientes de la vocación agrícola y el paisaje rural. Se propone una organización cooperativa de los agentes interesados en dicho proyecto, basándose en las debilidades y potencialidades identificadas en la vereda.

La alternativa busca establecer un borde urbano-rural equilibrado, que no incluya la desaparición gradual del paisaje rural.

5.6 BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Mayor de Bogotá (2004). Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C. Recuperada de: https://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Recorriendo_Ciudad_Bol%C3%ADvar.pdf

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2004). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C 2012-2016: Bogotá Sin Indiferencia. Colombia: Bogotá.

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2012). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C 2012-2016: Bogotá Humana. Colombia: Bogotá.

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2016). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C 2012-2016: Bogotá para todos. Colombia: Bogotá.

- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2012). Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C 2012-2016: "Nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI". Colombia: Bogotá.

- Allén-Lacabana, A.M. (2003). A manera de presentación más allá de la dicotomía urbano-rural: desarrollo, medio ambiente y pobreza en la interfase periurbana. Cuadernos del Cendes. Vol. 53.

- Arango, C. (2004). Los Soches: entre lo divino y lo humano. discursos, apropiaciones y resistencias a la modernidad de una comunidad rural. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Antropología. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas.

- Araque-Caballero, A.Y. (2009). La encrucijada de la Vivienda de Interés Social en Bogotá: Los precios del suelo. Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas Vol. 9 Núm. 16. (Pp. 127-151)

- Arias Sánchez, M., & Sastre Ardila, J. J. (2014). El desarrollo local vs. las prácticas de vida rural. La experiencia de la localidad de Usme, Bogotá- Colombia. Administración y desarrollo Vol. 43 Núm. 59.

- Avella, C.; Miranda, H.; Ortiz, E. & Silva, L. (2015). Proyecto de investigación escolar - PIE: granja escolar EcoQuiba. En IDEP (Ed.), Acompañamiento in situ como estrategia de formación docente: experiencias de inclusión y ruralidad (pp. 261-286). Bogotá, Colombia.

Cooperativa Editorial Magisterio

- Ballén-Velásquez, L. M. (2014). “Desbordando” la categoría de borde Reflexiones desde la experiencia bogotana. Bitácora Urbano Territorial vol.24 no.2.

- DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Departamento Administrativo Nacional de Estadística: www.dane.gov.co

- Díaz Franco, R.A. (2018). Ciudad Bolívar, territorio rural: reflexiones en torno a paradigmas de desarrollo rural (Tesis de pregrado Sicología). Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/1404/1/DEA-spa-2018-Ciudad_Bolivar_territorio_rural_reflexiones_en_torno_a_paradigmas_de_ desarrollo_rural

- Duarte, N.; Chirivi, C.; Reyes, A. (2019). Diseño de un sendero interpretativo con fines de apropiación del territorio en la Vereda Quiba – localidad de Ciudad Bolívar- como instrumento educativo en colaboración de la Fundación Construyendo Juntos (Tesis de Especialización en Educación y Gestión Ambiental). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá D.C. Recuperado de: http://hdl.handle.net/11349/15449

- García González, María de Lourdes y Carreño Meléndez, Fermín (2018). La urbanización de suelos productivos y la desruralización de las comunidades de Calimaya de Díaz González y la concepción coatipác, municipio de Calimaya, México de 1990-2013. En: Dinámicas urbanas y perspectivas regionales de los estudios culturales y de género. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores, México. ISBN UNAM: 978-607-30-0974-4.

- González Maraschio, María. 2013. Identidades Y Conflictos En Territorios De Frontera Rural-Urbana. *Eutopía. Revista De Desarrollo Económico Territorial*, n.º 3 (noviembre), 95-115. https://doi.org/10.17141/eutopia.3.2011.1021.

- González Plazas, J. (2006). Caracterización socioespacial actual del hábitat en la periferia urbana de Manizales. Revista de Arquitectura El Cable, 0(5), 8 a 25. Recuperado de https://revistas.unal.edu.co/index.php/elcable/article/view/1246

- Izquierdo, A. (2007). Dimensión ambiental y estudios interdisciplinarios sobre desarrollo. Siete aportes epistemológicos desde teorías de complejidad. En C. Zorro, El desarrollo: perspectivas y dimensiones. Aportes interdisciplinarios (págs. 337-366). Bogotá: Ediciones Uniandes.

- Loza, G. (2016). “La experiencia boliviana y la organización comunitaria y cooperativa en el marco de la economía plural”. Revista de la Academia 21, 77-100.

- Marentes Hortua, J. C. (2017). ¿Cómo crecer en la ruralidad? Diálogo de saberes entre el Estado y las madres de la frontera urbano-rural del Sur de Bogotá. Monografía, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Antropología, Bogotá.

- Moreno Aguilar, R. M. (2014). Transdisciplinariedad, ecosostenibilidad y patrones culturales de organización de los asentamientos: caso quebrada Padre Jesús, localidad de Santa Fe, Bogotá. Bogotá: Editorial UD.

- Morin, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo. (Trad. Del fr. por Marcelo Pakman). Barcelona: Gedisa.

- MÚNERA RUIZ, Leopoldo (1996). «Las relaciones de poder», en: Constitución, gobernabilidad y poder, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia-Universidad Industrial de Santander, pp. 47-75.

- Noticias Caracol. (2020). Suspenden dos proyectos mineros en Ciudad Bolívar que estarían afectando recursos naturales. (18 de Julio, 2020). Recuperado de: https://noticias.caracoltv.com/bogota/suspenden-dos-proyectos-mineros-en-ciudad-bolivar-que-estarian-afectando-recursos-naturales.

- Plan de Ordenamiento Territorial. Decreto 190 de 2004. (22 de junio de 2004). Bogotá: Concejo de Bogotá.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (1990). Informe sobre Desarrollo Humano 1990. Definición. Tercer Mundo Editores.

- Sánchez Ayala, L. (2015) De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales. Revista de estudios sociales. No. 53.

- Sanabria Buitrago, M. (2017). Construcción de hábitats sustentables en paisajes transformados de borde. Caso: Quiba-Arborizadora Alta, Bogotá-Colombia. REVISTARQUIS, 7. Recuperada de: https://doi.org/10.15517/ra.v7i1.31893

- Secretaria de Desarrollo Económico (marzo de 2015). Cuaderno No. 29 de desarrollo económico; Bogotá D.C. Principales resultados del censo de ruralidad. (Recuperado de: http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/sites/default/files/files_articles/Cuaderno29.pdf)

- Secretaria Distrital del hábitat SDHT (2016) modelo de ocupación en el territorio del borde sur.; Bogotá - Colombia Recuperada de: http://historico1.habitatbogota.gov.co/index.php/publicaciones/publicaciones-1/la-entidad-1/libros-1/modelo-de-ocupacion-en-el-territorio-del-borde-sur-de-bogota-parte-1/3374-modelo-de-ocupacion-en-el-territorio-del-borde-sur-de-bogota-parte-1/file

- Secretaria distrital de planeación SDP (2018) Documento técnico de soporte del plan de ordenamiento territorial de Bogotá, Recuperado de: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/4-DOCUMENTO-TECNICO-DE-SOPORTE/_Libro%201%20DTS.pdf

- Semana (2017). La preocupante situación de las invasiones en Bogotá. (10 de septiembre de 2017). Semana. Recuperado de: https://sostenibilidad.semana.com/impacto/articulo/invasiones-en-bogota-un-problema-preocupante-y-de-inseguridad/38603.

- Vega, P. (2018). Intervención urbana de espacio público para la consolidación del borde urbano de Ciudad Bolívar (Tesis de pregrado en Arquitectura). Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano. Bogotá D.C. Recuperado de: http://hdl.handle.net/20.500.12010/3949

Normas citadas

- Decreto 042 DE 2010. "Por medio del cual se adopta el Plan de Gestión para el Desarrollo Rural Sostenible PGDR". Alcaldía Mayor de Bogotá. Publicado en el Registro Distrital 4367 de enero 29 de 2010. Documento Técnico de Soporte del PGDR.

- Decreto 190 de 2004. Por medio del cual se compilan las disposiciones contenidas en los Decretos Distritales 619 de 2000 y 469 de 2003. Alcaldía Mayor de Bogotá. Publicado en el Registro Distrital 3122 de junio 22 de 2004.

- Decreto 234 de 2008. Por el cual se regula el procedimiento de elección de los delegados de las organizaciones sociales y sectores poblacionales rurales ante las Unidades Locales de Desarrollo Local y se dictan otras disposiciones. Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría Distrital de Ambiente.

- Decreto 469 de 2003. Por el cual se revisa el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D.C. Alcaldía Mayor de Bogotá. Publicado en el Registro Distrital 3013 del 23 de diciembre de 2003.

- Decreto 456 de 2008. Por el cual se reforma el Plan de Gestión Ambiental del Distrito

Capital y se dictan otras disposiciones. Alcaldía Mayor de Bogotá. Publicado en el Registro Distrital 4124 de diciembre 24 de 2008.

- Decreto 327 de 2007. Por el cual se adopta la Política Pública de Ruralidad del Distrito Capital. Alcaldía Mayor de Bogotá. Publicado en el Registro Distrital 3805 de julio 25 de 2007.

- Decreto 3600 de 2007. Por el cual se reglamentan las disposiciones de las Leyes 99 de 1993 y 388 de 1997 relativas a las determinantes de ordenamiento del suelo rural y al desarrollo de actuaciones urbanísticas de parcelación y edificación en este tipo de suelo y se adoptan otras disposiciones. Presidencia de la República de Colombia. Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. Publicado en el Diario Oficial 46757 de septiembre 20 de 2007.

- Decreto 2150 de 1995. Por el cual se suprimen y reforman regulaciones, procedimientos o trámites innecesarios existentes en la Administración Pública. DIARIO OFICIAL. AÑO CXXXI. N. 42137. 6, DICIEMBRE, 1995.

i